

DOMINGO 5 SETIEMBRE
1852.DOMINGO 5 SETIEMBRE
1852.EL DIARIO ESPAÑOL,
POLITICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Olivares, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, á la orden del administrador de El Diario Español. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES.	Tres meses.	60 rs.
	Seis idem.	120
ESTRANGERO.	Tres idem.	72
	Seis idem.	144
ULTRAMAR.	Un mes.	30

¿Que te demencia cepi? preguntará el país asombrado al señor ministro de Fomento, en vista de la nueva concesión de una línea de ferro-carril. ¿Hasta dónde piensa llevarse ese desden con que se escuchan los clamores de la opinión pública, los tristes augurios de los hombres sensatos y los consejos de la reflexión y la prudencia? Es posible que la unanimidad de la prensa, declarada en masa contra el torbellino de concesiones injustificadas, funestas, irrealizables, y sin mas resultados positivos que la muerte de nuestro crédito, el desprestigio del gobierno, el naufragio del Tesoro, que los ecos del terrible anatema lanzado por todos los hombres dotados de seso y patriotismo, sobre ese sistema de calamitoso aludimiento, no causen alguna impresión en el ánimo del Sr. Reynoso, y le obliguen á sospechar siquiera de que puede andar descaminado? ¿Es posible que ninguno entre sus colegas coquea y sienta lo que todo el mundo siente y conoce, porque está en todos los círculos y en todas las atmósferas?

Tales fueron las preguntas en que involuntariamente prorumpimos ayer al leer el decreto publicado en la Gaceta, por el cual se concede al Sr. Sanchez Mendoza la construcción por cuenta del Estado de la línea de ferro-carril desde Jerez de la Frontera á Sevilla. Decreto que tiene todo lo malo y censurable de los que en su línea le han precedido, y que sobre todo lo malo y censurable de los anteriores, ofrece nuevos, peculiares y gravísimos motivos de impugnación severa.

Nosotros no vamos á tomarnos la molestia de estudiarle ni examinarle siquiera en sus pormenores ni conjunto. Engendros de este género deben instintivamente rechazarse y llevar su condenación en su existencia.

Estamos ya cansados de consagrar lealmente nuestros débiles esfuerzos á la demostración de los desaciertos que en uno de los asuntos mas trascendentales, cual es el de ferro-carriles, que pueden agitar en un país, comete el señor ministro de Fomento. Al contemplar la inutilidad de las advertencias diarias de la prensa, y la indiferencia con que se observa la actitud en que el espíritu público se va colocando, principiámos á creer que hacemos muy mal en tomar por lo serio el cumplimiento de nuestros deberes periodísticos, y que nos sería mucho mas cómodo y seguro encogernos de hombros y afilarnos prácticamente en la escuela de Demócrito.

Porque, ¿de qué nos serviría probar hasta la evidencia, que la construcción de un ferro-carril desde Sevilla á Jerez y Cádiz, cuando existe una comunicación segura, rápida y navegable por medio del vapor, es una insensatez, cuando se trata, sobre todo, de un país tan pobre como el nuestro, que carece de recursos, hasta para las obras mas indispensables? ¿De qué nos serviría demostrar de un modo inconcuso que, aun prescindiendo de la cuestión general sobre la concurrencia entre los caminos de hierro y las vías navegables, es un contrapropósito y una inconsecuencia manifiesta alcazar los intereses legítimamente creados de las empresas de vapores de Sevilla á Cádiz, por ejemplo, cuando tantos miramientos y consideraciones se guardan sobre este punto al monopolio ejercido por la empresa del canal de Castilla? ¿Cur tam varie? ¿Por qué tanto cuidado de una parte y tanta indiferencia por otra?

FOLLETIN.

AURELIA (I).

Pará ir á Sernage, situada á una legua de Valence, en una llanura que rodean las montañas del Delfinado, Madlle. de Ermancey tenia que seguir primero el camino de París á Chalons, y tomar despues los vapores del Saona y del Ródano.

Entró, pues, al día siguiente de su partida en el vapor de Chalons, acompañada de la respetable madama Durand, que no tardó en dormirse. Como de costumbre, había en estos primeros momentos gran confusión de pasajeros en la cámara. Apenas apuntaba el día en el horizonte, y esta sala triste y baja estaba iluminada por dos bugias que esparcían una luz pálida. Aurelia se sintió incómoda en aquel lugar, y para respirar un poco de aire puro subió á la cubierta, junto á su alrededor su abrigo y sus paquetes, y se sentó con la cara vuelta hacia el punto en que el cielo empezaba á teñirse de las primeras alocas de la mañana. Sus mejillas pálidas por la vigilia del camino, manifestaban el rastro de sus lágrimas; un abatimiento profundo se descubría en toda su persona. Los objetos exteriores le parecían al principio que correspondían al estado de su alma. Figuras desconocidas pasaban repetidas veces por delante de ella, con esa indiferencia del viajero diligente, esclavo de su balija ó de su maleta. Una espesa niebla luchaba contra la aurora, y ocultaba con sus masas confusas las torres de las ciudades y los árboles de las orillas. El agua amarilla y turbia del río batía el costado del buque con un ruido monótono. Se sentía correr en la atmósfera un ligero viento que precede, aun en verano, á la salida

También podríamos añadir, y poner mas claro que la luz del día, que ni ese ni otros caminos llegarán á construirse, y que, en medio de la confusión y el desconcierto, se evaporarán los propios de los pueblos, y acabará de desaparecer esa riqueza acumulada lentamente por las generaciones que nos han precedido, y que tan rudos golpes ha llevado ya en algunas de nuestras provincias meridionales. Pero despues de haber desempeñado cumplidamente esta tarea, ¿habríamos adelantado algo? No, ciertamente.

¿Se borraría el artículo 19 del real decreto á que nos referimos, si nos detuviéramos á probar que la subasta, con la preferencia por el tanto que se concede al actual concesionario, es una decepción completa, es un paso mas avanzado en esa senda de subterfugios curialescos y de anfibologías jesuíticas que con tanta facilidad se recorre? ¿Y qué diremos del 40 por 100 de administración y 6 por 100 del depósito y del capital invertido que en metálico tendrá que abonar el rematante al concesionario, si es que, contra todas las probabilidades, la subasta no llegará á quedar por este? ¿Hubiera nadie creído, al ver las cláusulas de las concesiones del Norte, Almansa, etc., etc., que fuese posible inventar otras que sobrepusieran en lo irregular y escéntrico las contenidas en aquellos decretos?

Hace ya tiempo que estábamos dispuestos á presentarle, sin admiración ni sorpresa, los mas estraordinarios fenómenos; pero confesamos que, á la vista de la concesión otorgada á favor del Sr. Sanchez Mendoza, no hemos sido dueños de sofocar un movimiento de estrañeza. Movimiento bajo cuya penosa influencia hemos principiado el presente artículo, y bajo cuya penosa influencia no podemos menos de concluirlo.

Hace ya algunos dias que, hablando de la política seguida por los Estados-Unidos con las repúblicas hispano-americanas, citábamnos como prueba de su espíritu invasor lo que á la sazón estaba aconteciendo con el Perú respecto á la propiedad de las islas de Lobos y aprovechamiento del guano, de que en estas hay grandes depósitos. La prensa norteamericana no ha tardado en prestar nuevo apoyo á nuestras conjeturas y á la fe con que admitíamos que, por increíble que fuese para ciertas gentes, á cuyos ojos es el secretario de Estado, Mr. Webster, un grande hombre, y mas que esto, un hombre ageno á las pasiones y al espíritu pirático de la muchedumbre demagógica, solo con la autorización del ministro de Estado de Washington podía haberse ofrecido á los navieros la protección que hubiesen menester para los buques enviados á las indicadas islas. Dábamnos, pues, por sentado que debía existir algun documento que demostrase aquella oferta, y los lectores verán que no nos equivocamos, pasando por su vista la siguiente carta que encontramos en los periódicos de Nueva-York últimamente recibidos:

«Departamento de Estado.—Washington 5 de junio de 1852.—Al capitán James C. Jewett, de la barca Philomela.

Muy señor mio: He recibido su carta de 2 del presente, en la que me pregunta V. si los ciudadanos de los Estados Unidos pueden tomar guano de las islas de Lobos, que están situadas cerca de la costa del Perú, sin infringir los derechos de los ciudadanos ó súbditos, ó del gobierno de otra nación; y en contestación del sol, y se introduce por las venas como el último adiós de la noche.

Pasaron algunos instantes; la niebla se disipó, y el ruido regular de las ruedas anunció que el buque estaba en marcha: todo se animó como por encanto; el horizonte, las llanuras, el anfiteatro de las colinas. Aurelia experimentó muy pronto una involuntaria sensación de bienestar. Aquellas frescas armonías matinales disminuían hasta cierto punto la acritud de su dolor. Se abandonaba gradualmente y sin saberlo á aquellos espectáculos de la naturaleza, inmortales consuelos, que tienen afinidades misteriosas y dulces para todos nuestros dolores, así como para todos nuestros gozos. Una brisa suave acariciaba su frente, jugueteaba entre sus cabellos y acababa de enjugar sus párpados, algo húmedos todavía. Constantemente encerrada entre los cuatro muros de una pensión, no conociendo el campo sino por el jardín de Mme. Aubert, contemplaba con un interés siempre creciente aquellas ricas praderas, donde el sol saliente hacia brillar las gotas del rocío, y donde pacían vistosas manadas de vacas con los pies en el agua y la cabeza inclinada sobre la onda trasparente.

Mientras que la atención de Aurelia contemplaba absorba el cuadro movable que se desarrollaba á su vista, dos viajeros que se paseaban por el puente la observaron, y el de mas edad de ellos se acercó, sin que ella lo apercibiese. Era un hombre de cerca de cincuenta y cinco años, cuya fisonomía, llena de distinción, respiraba la benevolencia y la bondad. Le habían llamado la atención el aislamiento de Aurelia, la tristeza pintada en sus facciones, la gracia insuliva de su actitud, y aquella constante mirada fija en el horizonte, como para librarse de padecimientos interiores. Cediendo á un deseo indefinido, dió algunos pasos mas hacia ella, y pudo leer en uno de los paquetes el rótulo siguiente: «Madlle. Aurelia de Ermancey, en Sernage (Drome).» Hizo un gesto de sorpresa y se volvió precipitadamente á reunirse con su compañero, joven como de unos veinte y cinco años, que por cierta semejanza que se observaba en sus facciones, podía adivinarse fácilmente que era su hijo. Este

tacion debo decir á V., que si aquellas islas se encuentran dentro de una legua marítima del continente, ó si encontrándose mas distantes, hubiesen sido descubiertas y ocupadas por el gobierno de España ó el del Perú, este tendría derecho para escluir de ellas á los buques y ciudadanos de otras naciones, á menos que se sujetasen á las condiciones que juzgare conveniente imponer. No queda duda de que los títulos del Perú á la propiedad de las islas de Chíncha, de donde principalmente se extrae el guano, están fundados sobre la base del descubrimiento y de la ocupación. Aquel artículo se tomaba de estas islas y se usaba como abono por los peruanos aun antes de que el Perú fuese conquistado por la España; lo mismo se practicó durante la dominación española, y esta costumbre se ha mantenido hasta hoy.

Aunque estas islas no pueden ser habitadas, la costumbre de ir á ellas desde el continente inmediato para tomar guano, puede considerarse como título de ocupación bastante para dar al soberano del continente derecho de dominio sobre ellas, según la ley de las naciones. Este departamento, sin embargo, no tiene conocimiento de que las islas de Lobos hayan sido descubiertas u ocupadas por la España ó el Perú, ó de que se haya usado el guano que contienen para abono en el continente adyacente ó en otra parte, y es cierto que se encuentran á una distancia cinco ó seis veces mayor de la que sería necesaria para que se las considerase bajo su dependencia, conforme al derecho público.

Por otra parte, es muy probable que Benjamin Morrell, joven que, como capitán de la goleta Wasp de Nueva-York, visitó estas islas en setiembre de 1823, pueda reclamar con justicia haber sido su descubridor. De ellas dió una completa noticia en su narración publicada en Nueva-York en 1832. Bajo tales circunstancias se puede considerar (may be considered) como un deber de este gobierno el proteger á los ciudadanos de los Estados Unidos que visiten las islas de Lobos con el fin de obtener guano. Este deber será todavía mas evidente cuando se considere que los consumidores del guano de las islas de Chíncha podrían probablemente obtenerlo por la mitad del precio que ahora pagan, si no fuese por los recargos del gobierno del Perú. En consecuencia de lo espuesto transmitiré una copia de esta carta al secretario de Marina, y le sugeriré que envíe un buque de guerra á las islas de Lobos con el objeto de proteger contra toda molestia á cualquiera de nuestros ciudadanos que desee tomar guano en ellas. Soy de V., muy respetuosamente, obediente servidor.

DANIEL WEBSTER.

P. D. Se considera importante que esta carta no se haga pública por ahora.

Nuestros lectores tendrán dificultad en darse cuenta de cómo un hombre que se respeta y aspira á ser altamente considerado, se atrevió á suscribir un documento semejante, en el cual desde luego se advierte la pretensión ridícula de hacer dudoso un hecho de todos conocido, cual es de que las islas de Lobos hubiesen sido descubiertas ó ocupadas por España ó Perú, hecho solemnemente reconocido dias antes por el primer ministro de Inglaterra en el Parlamento, y solo ignorado de quien no hubiese visto jamás los mapas de la costa del Pacífico y los Diccionarios geográficos en que con alguna amplitud se habla de los vastos países en esas regiones, descubiertos por los españoles. Pero no es esa sola consideración la que desde luego resalta en la carta de Mr. Webster. Sabiendo, como no podía menos de saber, que el Perú consideraba suyas las islas de Lobos, solo por no tener conocimiento de que estas islas hubiesen sido descubiertas ó ocupadas por España ó el Perú, ó de que se hubiese usado el guano de ellas en el continente, á su vez adyacentes, se cree autorizado para mirar como un deber del gobierno americano el proteger á los ciudadanos de los Estados Unidos que visiten las islas de Lobos, y supone ese deber mas evidente todavía, porque los recargos del gobierno del Perú aumentan en una

había mirado también atentamente á Madlle. de Ermancey, pero á mas distancia y como si hubiese temido distraerla ó desagradaarla.

La mañana avanzaba, y Aurelia, siempre sumida en su meditación melancólica, parecía que no advertía que se pasaban las horas. Los dos viajeros hablaron entre sí por espacio de algun tiempo. Al fin, el de mas edad se decidió: se dirigió de nuevo hacia Aurelia, y descubriéronse para una urbanidad respetuosa delante de la joven asombrada:

—Señorita, le dijo, la casualidad me ha hecho leer en una de vuestras maletas el nombre de mi mejor amigo, y el placer que experimento por ello será mi escusa... Por otra parte, añadió manifestando con una sonrisa llena de gracia sus cabellos casi blancos, espero que esto deba protegerme mejor todavía y justificarme para con vos... ¿Sois la hija del conde Mauricio de Ermancey?

—Si señor, contestó Aurelia levantando hacia él sus hermosos ojos.

—Y yo, señorita, me llamo el marqués de Auberville; soy el amigo, el compañero de infancia de vuestro excelente padre, y además su vecino de campo... Parece que viajáis sola; ¿queréis, en gracia á mi edad y á mi amistad con Mauricio de Ermancey, permitirme ofreceros mis servicios, y que sea vuestro compañero de viaje?... ¿Vais á Sernage?

—Sí señor.

—En ese caso, haremos juntos el viaje de aquí á Lyon, y de Lyon á Valence. Yo voy á mi casa, á Sougeres, tres cuartos de legua de Sernage; pero antes tengo que pedirnos una nueva gracia: permitidme que os presente á mi hijo Manuel de Auberville.

El joven, que había permanecido á cierta distancia mientras que su padre hablaba con Aurelia, se acercó entonces, y le hizo un profundo saludo, al que ella contestó ruborizándose. Hubo al principio alguna cortedía; pero cuando Madlle. de Ermancey, viendo su timidez y su turbación, pudo considerar mas atentamente á Mr. de Auberville y á su hijo, esta cortedía desapareció. ¡Había en sus semblantes tanta amabilidad y tanta franqueza, en sus maneras tanta

mitad el precio que, sin ellos, tendrían que pagar los consumidores del guano. Si esto no es llevar el cinismo hasta un punto desconocido en la historia de las usurpaciones internacionales, confesamos que, ó nos es desconocida completamente esa historia, ó nada entendemos en achaque de moralidad y del respeto que las naciones se deben entre sí.

¿Y qué diremos de la posdata que el secretario de Estado agrega á su irritante carta? Despues de haber autorizado con su opinión la expedición pirática, y de haber sugerido al ministerio de Marina que enviase un buque de guerra á las islas de Lobos con objeto de protegerla, quiere que su carta no se publique, para que el gobierno del Perú se halle de repente sorprendido por los cañones anglo-americanos. ¿Cómo admirar, pues, que aun á los dos meses de recibidas las reclamaciones que le dirigió el representante del Perú en Washington, tan pronto como tuvo noticia de esos escandalosos maneños, no las hubiese contestado?

Los periódicos de Nueva-York agregan que Mr. Fillmore, sin cuyo conocimiento obró en este negocio Mr. Webster, había tenido con este un grave disgusto por el compromiso en que colocaba su administración. El Senado además reclamó los antecedentes y notas cangeadas acerca de él, y es probable que no tardemos en saber si al autorizar la expedición á las islas de Lobos, para donde salieron una porción de buques, tuvo Mr. Webster algun móvil mas que el de proporcionarse una triste popularidad, hisonjeando, como en los discursos á Kossuth, las pasiones de la multitud, y aqui ademas la avaricia de insaciables mercaderes.

La España de ayer publica un artículo, aconsejando nuevamente el establecimiento por parte del gobierno de una Caja de consignaciones y depósitos; artículo de grande importancia en la actualidad, por mas de un concepto.

Nuestro colega dá por primera razon para el establecimiento de la Caja la necesidad en que se encuentra actualmente el gobierno de hacer uso de su crédito en una escala considerable. No ve dificultad en que se constituya desde luego con los 47 millones procedentes de la redención del servicio militar, que obran ya en el Tesoro, y con los nueve millones depositados por la empresa de la navegación del Ebro, quien conociendo sus intereses ha solicitado esta invocación del gobierno. La España cree que el gobierno debe disponer que ingresen precisamente en la caja, cuya creación propone, los depósitos de los contratistas y empresarios de todas clases, los de fianzas de empleados, los judiciales y las demas de procedencia análoga. En cuanto á los depósitos voluntarios, dejaría á los depositantes toda la libertad posible, escitándolos, sin embargo, á que los llevasen al Tesoro, para lo cual se les señalaría como aliciente el interés de un 4 por 100.

Con estos elementos, nuestro colega tiene la confianza de que la Caja empezaría á funcionar holgadamente, sin ser gravosa al Tesoro, porque es bien seguro que el empleo prudente y metódico de estos fondos en la deuda flotante, produciría un ahorro de intereses que compensaría ampliamente el gasto de empleados y demas que ocasionase.

Pero el lado mas importante de la cuestión consiste para la España en hacer de la Caja de consignaciones y depósitos una base sólida de la deuda flotante; y hasta el regulador de los intereses, cosa importantísima si se atiende á que dicha deuda tiene demasiado desarrollo, mucho mas hallándose circunscrita á Madrid, donde 400 millones circulan en billetes, pagarés, giros ó libranzas, que para

sencillez y tanta gracia! Aurelia, al mirar á Manuel, no pudo librarse de compararlo con Julio Daruel: eran casi de la misma edad; y sin embargo, qué diferencia! Julio, como ya hemos dicho, parecía haber renunciado á parecer joven; en Manuel, por el contrario, la juventud brillaba por todas partes. Se veía que nada había comprimido ni anublado aquella feliz y rica naturaleza, que no había tenido mas que vivir y crecer bajo benéficas influencias. Bastaba, por otra parte, observarlo en sus relaciones con su padre, para comprender qué dulce abrigo le había conservado aquella primavera fresca de corazón y de espíritu. Había cierto encanto en aquella intimidad absoluta, que, sin alterar los hábitos de diferencia y de respeto, hacia de Mr. de Auberville y de su hijo dos compañeros, dos amigos. Jamás se habían separado; viudo desde muy temprano, el marqués había concentrado sobre aquella cabeza querida todos los recuerdos de una felicidad perdida; todas las esperanzas de un cariño naciente; y desde entonces no había vivido sino para aquel hijo, su consuelo y su gozo. Al dirigirse ahora á su casa, venían de una excursión á las orillas del Rhin y á la Suiza, y para distraer á Aurelia, cuya tristeza habían observado, se pusieron á contarle sus impresiones de viaje, Manuel con fuego y entusiasmo, Mr. de Auberville con esa serenidad, ese calor comunicativo que encuentran, envejeciéndose, las almas puras y rectas.

Aurelia creía soñar; aquel hermoso cielo, aquel agradable paisaje, los aspectos que se sucedían en aquellas dos orillas que veía huir como huyen á medida que se adelanta, las variadas perspectivas de la vida; aquellas dos voces amigas que rompían de repente su aislamiento y le pintaban risueñas imágenes; todo esto, sin disipar sus disgustos, le proporcionaban, sin embargo, algun consuelo.

Los motivos de disgustos que dejaba en París le parecían como separados de ella por el tiempo y la distancia. La juventud gusta de las ilusiones, parece que le agrada en el orgullo de su dolor representárselo como incurable; no hay nada de esto, sus afecciones y sus gozos quebrantados no parecen al ra-

el caso es lo mismo, unidos á los títulos de la deuda pública, á las acciones de carreteras, á las anunciadas de ferro-carriles y á las de empresas particulares, forman un conjunto muy superior á lo que pueden resistir los capitales de la corte y nuestros hábitos mercantiles.

Hasta aquí la España. Y para probar lo que digimos al principio de que el artículo de este periódico era importante por mas de un concepto, bastarán pocas palabras. Recuérdese lo que han dicho los periódicos y nadie ha desmentido, sobre la mala inteligencia en que se encuentran el Banco y el Tesoro; reflexiónese sobre la importancia que tienen las opiniones de la España en las mas graves cuestiones, y se llegará sin trabajo á la conclusión de que estamos próximos á ver en materia de crédito, algo de eso que de vez en cuando viene á sorprender al público.

El general Lara ha vuelto á encargarse del ministerio de la Guerra.

Ayer publicamos el extracto de dos juntas generales extraordinarias de la provincia de Alava celebradas el 30 de agosto, y á continuación insertámos el de la celebrada en Vitoria el 31, que dice así:

«Congregada la junta, con asistencia de los señores padres de provincia que pudieron concurrir, se trató y acordó lo siguiente: Se leyeron y aprobaron las actas del día de ayer. El señor procurador de la hermandad de Urbasa, á nombre de la comisión nombrada en la segunda junta del mismo día, hizo presente que, reunida esta, con efecto, en la propia tarde, se dedicó al grave y delicado trabajo que se le había encargado, aprovechando todo el tiempo posible; y aunque despues de una extensa, mesurada y profunda discusión, llegó ya á fijarse el pensamiento de la misma sobre ciertas bases, la había sido imposible concluir su trabajo para poder sujetarlo en este día á la deliberación de la junta general, aunque creía podría verificarse para la de mañana: la junta quedó enterada y acordó reunirse en ella á la misma hora con este objeto. A propuesta del señor procurador de la hermandad de Añana, se acordó un voto de gracias al señor gobernador por la franca explicación que había dado sobre los motivos por los que había creído conveniente suspender la reunión de la junta general; esta acordaría hasta la resolución del gobierno, que no había sido por ningún espíritu de oposición, ni por sentimiento alguno contrario á los fueros de un país con el que tenía muchas simpatías, sino por creer que así lo exigía su posición especial. La junta se concluyó la junta.»

La expedición del general Flores, según las noticias que recibimos por la vía de los Estados Unidos, ha terminado desgraciadamente. Uno de los buques de su escuadra se ha volado, uno de sus vapores se ha pasado al enemigo, la mayor parte de sus tropas lo ha abandonado, y él, con unos 140 hombres, perseguido muy de cerca por el general Urbino, se ha visto obligado á buscar un refugio en el territorio prusiano.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El Herald continúa hoy haciendo el análisis que comenzó ayer de la vida del actual ministerio desde su advenimiento al poder. Nunca hubo, dice, un ministerio formado con tan buenos auspicios como el de 14 de enero; contaba con el apoyo unánime del Parlamento, de la prensa y de todos los partidos; pero le abrumaba sin duda este apoyo, cuando empleó medios eficaces para crearse enemigos, hasta el punto de convertir en unanimidad adversa la unanimidad favorable; la general benevolencia, en general retraimiento. Despues de otras muchas consideraciones, pregunta nuestro colega, ¿cuáles han sido los resultados de la libertad de acción de que el gobierno ha hecho tanto alarde?

maje de las encinas, que no cae en la primavera sino cuando se forma otra sávia y apunta otra vegetación nueva.

Cuando Mr. de Auberville vió que Aurelia estaba menos intimidada, y que empezaba á establecerse la confianza, hizo una señal á Manuel, el cual se alejó discretamente. Entonces tomando un tono mas afectuoso y mas paternal todavía, interrogó á Madlle. de Ermancey sobre los motivos y los detalles de su viaje; pero lo hizo con tanta delicadeza y tacto, que sus preguntas no podían parecer ni indiscretas ni depresivas, y Aurelia sintió que se aumentaba la simpatía que su interlocutor la había inspirado. Evitando mencionar los incidentes que habían causado su partida de París, y aun hablar de su madre, dijo á Mr. de Auberville que habiendo terminado su educación, y dueña en adelante de escoger su dirección en el mundo, cedía á un derecho irresistible y á un deber evidente yendo á reunirse con su padre, á quien no había visto hacia diez años. Sin embargo, á la edad de Aurelia es difícil el disimulo; en mil indicios involuntarios, en el temblor de su voz, en las retenciones de su narración, Mr. de Auberville comprendió fácilmente que aquel viaje iba acompañado de circunstancias dolorosas para la pobre niña, que se había decidido á emprenderlo bruscamente, á la luz de uno de esos relámpagos que debían, tarde ó temprano, descubrirlo lo que ella había ignorado por tanto tiempo. Adivinando, al menos en parte, lo que la pobre joven había debido sufrir, llegando á penetrar poco á poco el secreto de aquella alma, que había permanecido inocente en medio de aquellos primeros dolores como una flor entre ruinas, sintió una emoción profunda, y él fué quien al fin de la conversacion tenía lágrimas en los ojos.

—Señorita, repuso, ¿pensais presentarnos así, sola y al improviso, en casa de Mr. de Ermancey?

—No sé, contestó vacilando; no he reflexionado todavía sobre eso... Me entregaba al azar, á la Providencia...

—Pues bien, si me lo permitís, yo seré quien descompeñe ese papel por un día cerca de vos. Mi car-

Ayer tratamos, dice, de las cuestiones de Hacienda, y allí puede irse a buscar la contestación. Ni un bien positivo, ni un adelanto material nos ha dado el gobierno en cambio de todas sus infracciones legales, como no sean esos negocios de ferro-carriles que tan mal han calificado todos los periódicos sin excepción, y como no sea la necesidad en que nos hemos visto de apelar a recursos violentos para terminar las cuadrillas de malhechores que tienen alarmadas a muchas provincias.

El Constitucional, refiriéndose a que avanza la época en que debe resolverse necesariamente la angustiosa crisis que hace cerca de un año venimos atravesando, dice que el ministerio actual caerá, y caerá más tarde o más temprano, porque no le apoya ningún partido, porque no representa ninguna idea grande, porque poderes mas fuertes no pudieron sostenerse contra el torrente de la opinión, porque pilotos mas inteligentes no sacarian a salvo la nave por tan torcidos rumbos dirigida.

Nuestro colega desea que la caída del ministerio sea en el Parlamento y por el Parlamento.

La Nación se ocupa en hacer algunas observaciones sobre la situación de Portugal.

El Clamor dice que por mas esfuerzos que ha hecho no le ha sido posible descifrar cuáles son los principios que sirven de pauta al ministerio en sus tareas políticas, administrativas y económicas. Desde los primeros días de su advenimiento al poder, añade, empezó a fluctuar como nave entre corrientes encontradas. Quería hacer ahorros, y ha aumentado de un modo alarmante las obligaciones del Erario; quería mostrarse tolerante, y ha llevado el exclusivismo y la represión hasta un extremo de que no hay ejemplo; quería ser fiel observador de las leyes, y ha infringido repetidas veces la fundamental en sus mas importantes preceptos; quería proporcionar alivios a los pueblos, y ha hecho mas gravosas las contribuciones; quería aparecer unido y compacto, y ha ido desmembrándose con las dimisiones sucesivas de los Sres. Negrete, Arteta, Lersundi, Bustillos, Armero y Miraflores.

El diario progresista encuentra ese mismo desconcierto, esas mismas contradicciones en sus órganos; antes en el Orden, y ahora en la España.

La España continúa ocupándose de la cuestión de los fueros.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 1.º de este mes. Todavía publica el Monitor otras nueve felicitaciones dirigidas por los consejos generales al presidente, en las cuales no se espresa la palabra Imperio; pero siete de ellas reclaman indirectamente su restablecimiento. Se hablaba en París del reemplazo del general Gemaux por el general Castellano en el mando en jefe del ejército de ocupación en Roma. El general Gemaux, segun asegura una correspondencia, manifiesta demasiada condescendencia en la corte romana. En el caso de que este cambio se verifique, el general Carrel parece que es el designado para el mando que ejerce hoy el general Castellano.

Se hablaba en París, aunque con bastante indiferencia, segun asegura un periódico, de las elecciones que han de celebrarse el 26 de este mes de dos representantes del cuerpo legislativo, en reemplazo de MM. Cavaignac y Carnot. Parece que ni el gobierno ni la oposición han nombrado todavía sus candidatos.

Hace dias existe entre el Monitor de París y el Times de Londres una polémica a consecuencia de un artículo que sobre la situación de la Francia publicó este último periódico. Este asunto ha causado profunda sensación en París, y ha sido objeto de toda clase de comentarios. Los párrafos del Monitor, atribuidos a la pluma de Luis Bonaparte, no han bastado para destruir las palabras del diario mas autorizado en la opinión en Inglaterra y en Europa. El Times anunció que la tumba del duque de Enghien, que se encuentra en Vincennes, habia sido destruida. Esta noticia, desmentida en parte por el Monitor, ocasionó una réplica de aquel periódico fuerte y enérgica, haciendo cargos graves y severos al presidente. El Monitor no quiso dejar pasar sin contestación este artículo. Acusó al Times de patrocinador de la revolución de julio, de no serlo del golpe de Estado del 2 de diciembre, porque este suceso no habia costado sangre a la patria y habia enaltecido la actitud de la Francia ante la Europa. Y después, ampliando el debate y haciéndolo político, el Monitor trazó a su vez un paralelo entre la Constitución de la Francia y la Constitución de la Inglaterra.

«¿Quién creará, decía el Monitor, que los franceses estamos desheredados de todos nuestros derechos políticos, y que la vida política ha dejado de existir en

Francia? El sufragio universal no es para un pueblo el primero de los derechos y la mayor de las libertades? ¿No podríamos preguntar al Times si la Inglaterra puede oponer a la calma y a la tranquilidad de nuestro sufragio universal, su derecho electoral restringido y sus elecciones, verificándose en medio de todos los escándalos de un vergonzoso agiotaje? ¿No podríamos decirle tambien que en Inglaterra casi siempre los asesinos del Parlamento pertenecen a los mas ricos, que en la Francia son patrimonio de todo el mundo; que allí la fortuna decide, que entre nosotros el pueblo escoge; que en Francia todo es la expresión de la voluntad nacional; que el jefe del Estado, el cuerpo legislativo, consejos generales de los departamentos, municipalidades, todos son elegidos por la universalidad de los ciudadanos, y que al otro lado del estrecho por el contrario, todo es resiente de la desigualdad de fortunas, como de la restricción de los derechos?»

El Times, por su parte, contestó, abordando la cuestión política, en estos términos:

«La verdadera cuestión es si hemos estado nosotros soñando todo este tiempo: si es solo una suposición que la Francia se halle desposeída de todos sus derechos y no exista ya para ella la vida política, como el Times se atreve a asegurar; o si por el contrario esta haciendo, como declara Mr. Bonaparte, el primer ensayo de la mas ilustrada libertad. Si la Francia tiene vida política, la encontraremos, como la vida animal, en la perfección de sus órganos, su senado, su cámara legislativa, sus generales, su magistratura, sus corporaciones locales, y sobre todo, en su prensa.

Sus tribunales se hallan presididos en la actualidad por los mismos hombres que reprobaban el acto del 2 de diciembre, que prestaron luego en el mes de abril el juramento de fidelidad al mismo cuya conducta reprobaban, y que administran ahora en su nombre la parte de leyes que ha dejado en pie, en lo que permite que la justicia siga su curso. El ejército está mandado por el mismo general Magnan, que en la causa seguida a Mr. Bonaparte ante la cámara de los pares por su tentativa sobre Boulogne, le abrumó con su desprecio por su inútil conato en cerroperle. De entonces acá el conato ha sido renovado y con mejor éxito. Aquí tampoco podemos hallar vida política. El senado es un conjunto de hombres pensionados, sin poder y sin carácter, y al cuerpo legislativo, destinado únicamente a mostrar su desaprobación del sistema económico, no se le permite censurar.

Tampoco hay aquí vida. Pero hay sufragio universal, y aun cuando cada institución que ese sufragio puede nombrar se halla privada cuidadosamente de toda autoridad y dignidad, el sufragio universal compensa este pequeño defecto con el esplendor de su nombre. Pero para que ese sufragio fuese algo, debía concedérsele al elector, no la facultad de emitir un voto, sino de tener elección: la libertad envuelve en sí una alternativa, y esta alternativa no la concede el gobierno francés. No es el elegir el verse en la precisión de votar a los candidatos del gobierno, y de ese modo queda falseada una institución de que no se les permite usar.

Tenemos, pues, razón en decir que en Francia no hay actualmente política, y si pasamos de las instituciones a los actos, halláremos en la apropiación de los bienes de Orleans, y en los presidios de Lambessa y Guyana, atestados de miles de desterrados no convictos, la mejor prueba de que el gran fin de la humana sociedad (la protección de las personas y de los bienes contra todo poder ilegal), no está incluido en el plan del actual gobierno de Francia.

Si esta es una fiel pintura del estado presente de la Francia (¿y quién puede negarlo?), ¿no tenemos derecho a extrañar la degeneración de una nación, que bajo el peso de la miserable condición a que la ha reducido el actual estado de cosas, puede hallar tiempo a gusto para revistas y procesiones, cohetes y transparentes? ¿Y no es natural que el espectáculo de la Francia Cesarea, con su mundo senado, sus generales inconsecuentes, sus ministros ocupados en viajes y placeres, sus orgullosos pretorianos y sus doctos magistrados, nos traiga a la memoria la comparación con los peores tiempos del imperio romano?

La prensa de Francia hace mucho tiempo que lo hubiera dicho; pero su tribuna está privada de la facultad de hablar. Una nación puede ser libre y orgullosa, o estar sojuzgada y sumisa; pero no puede hacerse por medio ninguno que la Francia esté orgullosa de su esclavitud y decadencia.

Aquí tienen nuestros lectores lo que ha pasado en este asunto. Las cartas de París que publican los periódicos extranjeros dicen que el gobierno francés pensaba prohibir la circulación del Times en el territorio de la república. El correspondiente en París del Morning Advertiser, que en sus cartas habia hablado de esta cuestión en el mismo sentido que el Times, fué llamado al ministerio de policía para prevenirle que se abstuviese de dar este genero de noticias, pues, de lo contrario sería expulsado de Francia. No es posible, dice otra carta que publica un diario de Bruselas, que puedan Vds. figurarse lo mucho que ha desagradado al presidente la cuestión con el periódico inglés. Su primera intención fué que el Monitor no se hiciese cargo de ella. Pero un párrafo publicado en otro periódico, que decía que no se atrevía a creer las palabras del Times por su gravedad, y que perjudicaban al elegido del 2 de diciembre, hasta el punto de ser considerado como

la esperanza? ¿Es la certeza de volver allí aquellos a quienes amamos? ¿Es la dicha de encontrar otra vez a aquellos que nos aman? Y sus ojos se fijaban en su padre. Pero, un instante después, su mirada iba a reposarse sobre Aurelia, que se turbaba con ella. Aurelia tambien pensaba que si hubiese tenido la suerte de otros hijos, si hubiese crecido en la casa paterna, a la sombra de aquellos áloamos que iba otra vez a ver como una desconocida, experimentaria, en vez de un sentimiento cruel de aislamiento y vacío, algunos de esos gozos tan dulces que Manuel pintaba tan bien.

Con este pensamiento todas sus tristezas, un momento distraídas, volvieron a su corazón; una lágrima apareció en sus largas cejas, y se deslizo lentamente por su mejilla. Manuel lo vió. Adivinó que, sin quererlo, habia causado un disgusto a Aurelia, y le pidió perdón con aire tan conmovido, que a su vez ella se reprendió el no haber ocultado sus impresiones y haber turbado el gozo de aquel joven corazón. Entre dos almas delicadas, este cambio de penas involuntariamente causadas, reparadas con candor, y finalmente compartidas, lleva consigo seducciones vagas y como un primer preludio de sentimientos mas íntimos. Manuel, seguramente, no sospechaba de ello; creia no experimentar hacia Madlle. de Ermenace mas que ese interés amigo, cuyo ejemplo le daba su padre, y que justificaba bastante bien aquella situación singular, realizada con tanta inocencia y gracia. Aurelia estaba todavía mas lejos de pensar que pudiese haber por ella otra cosa que lo que acababa de perder o la que iba a buscar. Sin embargo, la imagen de aquel joven enseñado con la mano su país natal, considerándose desgraciado por haberla entristecido, consolado viéndola reír, se asociaba a las emociones de aquellas horas rápidas. Ella no pensaba sino en Mr. de Ermenace; pero a su lado, en una especie de perspectiva lejana, colocaba a aquellos dos amables compañeros de viaje que la conducían a él.

A las doce del día llegó el vapor a Valencia. Madame Durand, que habia desempeñado perfectamente su papel silencioso y pasivo, entregó sus poderes en manos de Mr. de Auberive y se volvió a París, llevando un recuerdo para Mme. Aubert. Luego que

un hombre indigno de estar al frente de la Francia, fué la causa de resolverse a contestar. Bastante mal parado, añade la misma carta, ha quedado Luis Napoleón con esta polémica, y así lo conoce todo el mundo. Sus aduladores quieren dar a entender otra cosa, pintándole todo de color de rosa; pero bien convencido está el mismo presidente de que no es así, y que la opinión que ha principiado hace tiempo a serle adversa, se ha pronunciado ahora mas abiertamente, conociendo que el Times tiene razón en la mayor parte de las cosas que ha dicho.

Esta cuestión ha sido causa de que se hable nuevamente del imperio. Los napoleónicos proclaman diariamente esta idea. El Bulletin de Paris dice que la Francia toda lo desea. El Pays, órgano del príncipe, reproduce este artículo, y tambien el Morning-Post de Londres, añadiendo que la Francia tambien desea de que sea hereditario, y que no ve un motivo para que no se case con la princesa de la familia de Wassa.

ALEMANIA.

Segun una correspondencia de Berlín del 26 de agosto, habia causado en aquella capital mucha impresión la última nota de los estados confederados dirigida al gobierno prusiano. Se esperaba con cierto interés la contestación que debía dar la Prusia a la demanda de la comunicación de las bases del tratado de comercio que consentiría en celebrar con la Austria. Se decía en Berlín que estaban divididas las opiniones sobre este punto en el Consejo de Ministros. Se trataba en Berlín del establecimiento de una dirección central de policía.

El nombramiento de Mr. Radowitz, dice un periódico, se ha verificado sin el consejo del Sr. Mantuffel, y solo con la firma del ministro de la Guerra, que ha considerado esto como un asunto de su incumbencia: a pesar de las gestiones hechas por el mismo Mantuffel y por el general Gerlach, no se ha podido retirar este nombramiento.

El presidente de la dieta germánica ha dirigido una carta confidencial al ministro plenipotenciario por el Luxemburgo y el Limburgo, en la cual se queja de que el Luxemburgo no cumple puntualmente sus deberes federales, cuando el Limburgo los cumple con la mayor exactitud, lo que no deja de causar estraneza, dependiendo estos dos Estados del mismo soberano. El presidente de la dieta atribuye esta anomalía a la Constitución del Luxemburgo, y en su consecuencia propone la adopción de ciertas modificaciones necesarias para garantizar el cumplimiento de los deberes federales, evitando así una intervención de la dieta.

INGLATERRA.

El 28 de agosto los miembros de varias logias orangistas de Liverpool y de las cercanías se han dirigido a la isla de Man para visitar a sus hermanos, con motivo de la apertura de una nueva logia en Duglas. Las autoridades de Liverpool se han apresurado a tomar medidas para impedir toda procesion por las calles. A bordo del Victory se desplegaron con profusión las banderas é insignias de la orden; la música tocaba al aire libre The Bogue Water y otros aires favoritos. No hubo durante la fiesta ninguna especie de colisión, a causa de las buenas medidas tomadas por la policía.

EGIPTO.

Las noticias de Alejandría son del 21 de agosto. El enviado de la Puerta Afif-Bey, habia llegado el 19 a aquella capital. Como se sabe, Afif-Bey es el encargado por el diván de entregar al virey el firman relativo a la introducción del Tanzimat en Egipto con las modificaciones aprobadas por la Puerta. Ya empezaban a concebirse serios temores por la tardanza de este enviado, creyéndose pudiesen haber hecho variar las buenas disposiciones del sultan; pero con la llegada de Afif-Bey se habian desvanecido estos temores, y se esperaba que pronto se promulgaria el Tanzimat con gran solemnidad y en medio de las fiestas que hace mucho tiempo están preparadas.

INDIA INGLESA.

Las últimas noticias de Calcuta y de Bombay son del 15 y 16 de julio. El último correo de Bombay, cuya tardanza inspiraba serios temores, ha llegado sin novedad. Habiéndose hallado este vapor correo a doscientas cincuenta leguas de Aden sin carbón, y no pudiendo luchar contra el monzon del Sud, se habia vuelto con las velas a Bombay. Esta ha sido la causa de su tardanza.

Por lo demas, las noticias recibidas ofrecen poco interés. Las operaciones militares contra los birmanos seguan suspendidas a causa de la mala estación, y no volverian a emprenderse hasta el próximo noviembre. Entretanto, los ingleses se contentan con inquietar a los birmanos é impedir las obras de fortificación sobre el Irrawaddy y sus afluentes. Se anuncia la muerte del rey de Siam.

desembarcaron, el marqués tomó su carruaje, que habia ido, segun sus órdenes, a aguardarlo al muelle. Ademas habian llevado para Manuel un caballo de silla que aquel queria mucho, y que relinchaba de placer al reconocerlo. Pidió entonces a su padre y a Aurelia permiso de escoltar el carruaje, añadiendo que se consideraria muy feliz si le concedían al acercarse a Sernage adelantarse para avisar a Mr. de Ermenace. Mr. de Auberive consintió en este arreglo; como consentía, Aurelia no pudo decir que no; pero no pudo dejar de observar con que gozoso arroyo Manuel saltó sobre el caballo, y este gozo la inquietó sin saber por qué. Tomaron el camino que conducía a Sernage, serpenteando al través de las colinas plantadas hasta la mitad de su altura de viñas y hayas.

Hacia un tiempo magnífico; el aire de las montañas y del río templaba el ardor del sol. Aquellos no eran ya los pálidos horizontes ni los cielos húmedos del Norte; tampoco eran los calores abrasadores de la naturaleza meridional. Aurelia permanecía silenciosa y el marqués respetaba su silencio. Cada vez que miraba hacia fuera, sus ojos encontraban a Manuel, montado en su hermoso caballo, cuyo brioso paso hacia resaltar mas su agradable fisonomía y la elegancia de su talle. Aurelia hubiera querido evitar esta vista y recogerse toda en sí misma; pero cómo habia de apartar sus ojos de aquellas colinas donde habia pasado su primera infancia y que anunciaban a Sernage? ¿Era culpa suya si sobre el primer término de aquel paisaje que volvía a tomar posesión en su corazón, se le presentaba aquel joven cabalgando a algunos pasos?

En un ángulo del camino, Mr. de Auberive le mostró, sobre una pendiente suave y llena de árboles, un castillo de hermoso aspecto flanqueado por dos torres almenadas.—Allí es donde nosotros habitamos.—¿Es Sernage? dijo Aurelia asomándose a la portezuela: apercibió entonces a lo lejos al pie de uno de los picos que descendían hasta la llanura, y de los cuales los últimos iban a perderse en el horizonte, una casa rodeada de árboles, semejante a una mancha blanca en un fondo de verdura. Por un movimiento instintivo, se la señaló al marqués interro-

ESTADOS-UNIDOS.

Las últimas noticias de los Estados-Unidos son del 17 de agosto. El senado se ocupaba de la cuestión de las pesquerías, la cual hasta el presente no ha producido mas que discursos y ningún resultado, y segun parece, todo hace presumir que esta cuestión, como hemos anunciado ya, se terminará amistosamente.

La emigración de los chinos a California es mayor cada dia. Solo de Kong y de Canton han salido para aquel país 20,000 individuos en el presente año.

CORREO DE ESPAÑA.

El día 1.º del corriente se puso en movimiento en el puerto de Valencia la draga y los gángules, y se comenzó a construir el canal, que como ya saben nuestros lectores, debe servir para la conservación de los materiales de limpia.

El Faro Cartaginés dice lo siguiente acerca del proyectado ferro-carril murciano:

«La cuestión palpitante del ferro-carril que partiendo de esta plaza ha de empalmar en Albacete con el ramal que baja de la corte, parece que va presentando grandes probabilidades de que la veamos resuelta favorablemente. Segun hemos oido referir a los comisionados que representando a Cartagena concurrirán a las reuniones habidas el 25 y 26 del actual en la capital de la provincia, por virtud de invitación del señor gobernador de la misma, han producido aquellas un éxito favorable; y tanto por esto como por otros antecedentes que tenemos, abrigamos la esperanza de que algun dia, no muy lejano, se verán colimados los deseos de cuantos, conociendo los verdaderos intereses de la provincia de Murcia, anhelan por que llegue a plantearse una obra de tanta importancia, que ha de elevar su natural riqueza a una altura prodigiosa.»

El Nacional de Cádiz correspondiente al día 31 del mes último vuelve a insistir de nuevo en recomendar al gobierno el establecimiento de un lazareto en la bahía de aquel puerto. El pensamiento del periódico citado es evitar la cuarentena en Vigo ó en Mahon de nuestros buques procedentes de Ultramar, en el tiempo de semejante prevención sanitaria. En apoyo de esta opinión aduce razones que nos parecen muy fundadas:

«No queremos enumerar las ventajas y ahorros de gastos que para el comercio resultarian, porque es cosa tan sabida, tan clara de comprender, que tan solo con la indicación de la idea hay bastante. Nos concretamos a la utilidad que resultaria al propio gobierno de que durante las cuarentenas no sufriendo ningún retraso la correspondencia, tanto porque la recibiría como si no existiesen tales cuarentenas, cuanto porque mas prontamente podría habilitar los vapores de salida, evitando los retrasos que ahora se experimentan.

Ahora llega el correo de Ultramar a Vigo, que queremos suponer sea lo mismo que llegar a Cádiz, en cuanto a lo de tocar costa española desde la salida de la Habana; pero en primer lugar, llegando a Vigo, no puede el go bierno tener noticia sino a los tres ó cuatro dias, mediante a no haber desde allí a Madrid, como hay desde Cádiz, línea telegráfica; y en segundo lugar, aquella oficina de correo no puede despachar la correspondencia tan aprisa como la de Cádiz, porque la de Vigo es subalterna y de poquitas manos, cuando la de Cádiz es principal, y cuenta con el número suficiente de empleados para dar abasto a lo que de suyo exige el servicio público.

Ahora tambien, aun cuando un vapor, cumplida su cuarentena, se propaga salir de nuevo para la Habana, tiene que emprender antes un viaje, el de Vigo a Cádiz, con pérdida de oportunidad para la salida periódica de los correos; cosa tambien de suma gravedad y que afecta muchísimo al mismo gobierno y a su empresa trasatlántica, porque sabido es que cuanto mas seguros sean los periodos de salida, tanto mas se aumenta el crédito de dicha empresa.»

De Cervera escriben con fecha 30 del pasado a la Nación sobre el proyectado canal de Urgel, los malos efectos producidos allí por las sociedades anónimas, y nuevos crímenes que se cometen todos los dias. Hé aquí la carta:

«Por algunas personas que estaban al frente de la sociedad anónima para la obra del canal de Urgel, sabemos que se ha abandonado tal empresa, al ver por la sequia del tiempo la poca agua que lleva el Segre, al morir cerca de Altona en su confluencia con el Cinca. Dicen ahora que no podrían lograr toda el agua necesaria, y que surgirían contra ellos mil reclamaciones por el riego, aunque desde Pons hasta Altona; pero lo sensible es que no hayan meditado mejor antes de sacar al país una buena cantidad de dinero por la escritura de compromiso, y antes de verse estafados tantas familias, que han comprado acciones con una prima de un cinco y un seis por ciento. Por repetidas veces hemos dicho en la Nación que tal sociedad anónima no daría otro resultado, y muchos son los

gándolo con la mirada.—Si, hija mia, le dijo este con una gravedad llena de ternura, no os engaños; es Sernage. Al mismo tiempo Manuel partió a galope, y muy pronto se perdió de vista, por un movimiento instintivo. Diez minutos después, el carruaje entraba en una avenida de álamos que precedía a un prado y a una habitación elegante. Mr. de Auberive mandó parar; se bajaron. La joven tenia un temblor tan fuerte, que el marqués se vió obligado a sostenerla.

En este momento vieron en la estremidad opuesta de la alameda abrirse la puerta de entrada y salir dos hombres a su encuentro. Uno de los dos tenia necesidad tambien de que lo sostuviesen, y era Manuel quien lo llevaba casi en sus brazos.—¿Hé allí a Mauricio de Ermenace? ¡Hé allí a vuestro padre! exclamó Mr. de Auberive. Aurelia tendió las manos en aquella dirección, y cayendo de rodillas en el camino:—Padre mio, dijo con voz entrecortada, padre mio, perdonadme!

—Perdonarle! ¡hija querida! ¿Te esperaba y te amo! dijo Mr. de Ermenace levantándola y estrechándola con trasporte entre sus brazos.

Mr. de Auberive y su hijo, testigos de esta escena, no trataron de contener sus lágrimas. Por este tacto perfecto que es la urbanidad del corazón, el marqués comprendió que era necesario dejar solos durante aquellos primeros instantes a Aurelia y a su padre.—Adios, Mauricio, le dijo estrechándole la mano: la felicidad no quiere importunos. Volveremos dentro de algunos dias... Señorita, me felicitaré toda mi vida de un encuentro que me ha permitido servir de algo en momento como este.

Se llevaron el caballo de Manuel, que estaba blanco de espuma.

—¿Buen rato le has dado a tu fiel Dick por llegar algunos segundos mas pronto! repuso Mr. de Ermenace. ¿Querido Manuel! ¡Digno mensajero de mi felicidad! ¡Ah! ¡te amaba ya como a un hijo!... ¡Y ahora!...

Estas últimas palabras, aunque muy sencillas y dichas sin segunda intención, hicieron estremecer a Aurelia.—¿Así, pensaba, hay igualdad de sentimientos

que nos dan las gracias por haberles hecho muy a tiempo estas reflexiones.

Desterrados de Madrid las sociedades anónimas, han tomado carta de naturaleza en Cataluña; mas no es solo el interés que ellas reportan a los especuladores, sino que indirectamente refuyen a beneficio de los agiotistas y compradores de créditos contra el Estado, conforme nos lo demuestra en Barcelona una experiencia reciente. Durante la guerra civil influían en alta y baja de la bolsa las batallas y los embates; mas ahora parece que han venido tras de Cabrera las sociedades anónimas y los grandes proyectos de mejoras materiales. En tiempo del ministerio Narvaez se trató del canal de Urgel, y se dió un real decreto para el depósito de los empresarios; mas el proyecto se quedó en ciernes lo mismo que otros muy parecidos, y el ministerio Narvaez cayó, a pesar de los esfuerzos que hizo para sostenerse.

No se hará el canal grande de Urgel; pero en cambio se llevará a cabo el canal subalterno sin dificultad de ninguna especie. Este último saca unas diez muías de agua del Segre, cerca de Lérida, y riega unas 30,000 aranzadas de tierra, la mejor que hay en Urgel, pasando por Bellfius, Arçhs, Palau, Pobl, Bellfius y varios términos rurales. Parece que al frente de la empresa están los Sres. Girona y compañía, quienes pueden prometerse grandes utilidades, atendido que la obra está presupuestada en seis millones a lo mas.

Hay en esta provincia varias comisiones de Barcelona para distribuir 3000 acciones del camino de hierro de Barcelona a Madrid, pasando por Zaragoza; pero este es el dia que aun no han encontrado un accionista. Después, que haciéndose ese camino de hierro no sabemos qué haríamos de la canalización del Ebro y de las dos carreteras que están por concluirse, cuales son la de Lérida a Tarragona y la de Tárrega a Montblanch. No nos hagamos tantas ilusiones.

Por lo demas, no hay en Cataluña otras novedades que las diarias sobre robos, asesinatos, sacrilegios, falsificación de moneda. De Barcelona cuentan que todos los dias se cometen allí robos con la mayor sagacidad y destreza, a pesar de haberse reformado últimamente la policía; y eso que no hay allí la miseria que en este país. Vemos que en Madrid sucede lo mismo, no obstante la última reforma de la policía.

Segun vemos en el Diario de Córdoba, ya hace dias que se están colocando los sillares de piedra franca en la obra del muro de la Rivera, cuyos trabajos continúan con grande actividad.

La junta magna formada en Zaragoza para llevar adelante el pensamiento del ferro-carril entre Aragón y Cataluña, ha publicado una elocuente exhortación en favor de esta empresa, de la cual tomamos estas líneas:

«El ferro-carril de Barcelona a Zaragoza es hoy el objeto esclusivo de todas nuestras conversaciones, y lo será acaso de las de muchos pueblos de la antigua coronilla, como lo ha sido antes de las de aquella ciudad y de casi todo el principado. Empresa árdua: es la de poner en íntimo contacto estas dos ciudades hermanas, corte la una de sus antiguos reyes, y su residencia habitual la otra, sin que entre ambas se suscitaren celos ni inquietudes por tales muestras de predilección y de rango.

Unidos en intereses estos dos pueblos, han sido siempre parecidos en sentimientos, y nunca empresa alguna de importancia para los catalanes dejará de influir en el bienestar de los aragoneses, hijos de una misma madre, que conservan sus vínculos de familia, y el ferro-carril que los enlace, (hoy que la necesidad de estas vías de comunicación se deja sentir en toda la Península) no puede menos de ser uno de sus primeros deseos, de sus primeros pasos en la carrera de su prosperidad y acrecientamiento; si es que Zaragoza y los pueblos de su antiguo reino han de entrar un dia en el movimiento general que va tomando el desarrollo de la riqueza pública en casi toda Europa.»

Con sorpresa leemos en un periódico que se publica en Valladolid, lo siguiente:

«Podemos anunciar a nuestros lectores, que por real orden de 21 del actual, y conformándose S. M. la Reina con el parecer del Consejo de Ministros, despus de oído y aceptado el dictamen de la junta consultiva del cuerpo de ingenieros y de la dirección general de obras públicas, se ha dignado aprobar los planos y el proyecto de los ingenieros D. Práxedes Sigasta y D. Angel Retortillo, mandando al mismo tiempo que en la sección estudiada por el primero, que es desde Valladolid a Duenaes, en dirección de Burgos, se dé principio a los trabajos con arreglo a las condiciones del contrato, es decir, a los quince dias de pasar los planos al concesionario D. José Salamanca. Igual condición se le ha impuesto de dar principio a los de la sección de Burgos al Ebro, por manera que dentro de muy pocos dias las ciudades de Burgos y Valladolid van a tener el indecible placer de que en sus puertas tenga principio esa importantísima línea del Norte, no solo origen de su futura prosperidad, sino tambien la que va a transformar nuestra posición interior y exterior, entlazando nuestra corte con casi todas las demas de Europa.»

en todo, aun en el gozo, aun en la afección de mi padre!

Mr. de Ermenace tomó el brazo de su hija, y entró con ella en la casa. No se cansaba de mirar a Aurelia. Se maravillaba de su hermosura, de su gracia, de aquella espacion de juventud que se descubría a él de un golpe, en vez de revelarse como a otros padres, por gradaciones insensibles. Buscaba en sus facciones encantadoras el vestigio lejano de aquella cara de niña de que la separaban diez años, y acaso tambien, ¡ay! una vaga semejanza con otra cara que se asociaba en su recuerdo a las tempestades y amarguras de su vida.

Aurelia, sin soltar el brazo de su padre, recorria la casa con una especie de religiosa embriaguez; iba de cuarto en cuarto, queriendo encontrar las señales, y respirar el perfume de los años desaparecidos. En esta revista rápida pasó por delante de una puerta cerrada, que quiso abrir como las demas. No, hija mia, esta no se abre, dijo tristemente Mr. de Ermenace. Aurelia bajó la cabeza, y su corazón se oprimió: era el departamento de su madre.

La noticia de su llegada se esparció al momento por las cercanías. Los criados y los colonos, todos los antiguos servidores corrieron a saludar a su joven señora. La habian visto nacer, la habian medido en sus brazos; habian florado su partida y su ausencia.

Aurelia volvió a ver aquellos bondadosos y honrados semblantes, que le parecia no haberse sino dormido en los pliegues de su memoria. Todo era nuevo para ella, y nada sin embargo le era extraño. Recordó entonces el horrible momento que habia pasado el dia de su partida en la casa de Mme. de Ermenace; ¡Estráño contraste! En casa de aquella a quien habia preferido, la habian tratado como una desconocida; en la casa de aquel de quien se habia separado, habia quedado presente en todos los corazones.—Hija mia, le dijo Mr. de Ermenace mostrándole los trigos dorados, las praderas, el jardín, el ganado que volvía del abrevadero con el alegre ruido de las campanillas; aquí tienes tu pequeño reino; ¡ojalá te encuentres bien en él!

(Se continuará.)

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Exposición á S. M.

Señora: D. Rafael Sanchez Mendoza, vecino de Cádiz, ha presentado las proposiciones que el ministro que suscribe ha tenido el honor de elevar al conocimiento de V. M., solicitando la correspondiente concesión para construir una línea de camino de hierro desde Jerez de la Frontera á Sevilla.

Otorgadas anteriormente por V. M., y mas ó menos adelantadas en sus trabajos preparatorios, las concesiones para la construcción de los trozos desde Jerez á Cádiz y desde Sevilla á Córdoba, la sección que ahora se solicita por D. Rafael Sanchez Mendoza desde Jerez á Sevilla completará el trazado desde Cádiz á Córdoba. Con ello quedará realizada una parte considerable de la gran línea española de Cádiz á Irun, al paso que beneficiadas la mitad de las fértiles provincias de Andalucía.

Esta ligera indicación es suficiente para demostrar su grande utilidad.

El sistema de concesión es el mismo que V. M. se ha dignado ya aprobar para otras líneas. Ajustado prudencial y aproximadamente el coste de la construcción, y asegurada esta por concesión definitiva con la garantía de un depósito considerable, aumentado con los capitales que se inviertan en las obras, cuya ejecución se autoriza sobre planos aprobados, se llega al plazo de la subasta con cabal conocimiento del negocio, en virtud del cual, si el precio tipo es alto, el interés particular lo rebaja en la licitación á sus justos límites, y se habrá ganado además tiempo en el progreso de las obras, y sobre todo la certidumbre moral de que no se abandonarán, porque no es presumible que el constructor se decida á perder su depósito y los caudales invertidos en obras, todo lo cual perdería si las abandonase.

V. M. ha tenido ya la dignación de manifestar su real agrado á la benemérita provincia de Cádiz por el bien entendido celo de sus intereses y de los generales del Estado con que ha ofrecido su cooperación al coste de tan importante obra. Por la cantidad de 30 millones de reales ha suscrito aquella provincia, sin perjuicio del exeso á que ascenden las ofertas particulares de sus pueblos, formalizadas en una solemne junta general. Recurso al parecer bastante á cubrir la mitad del déficit del interés que V. M. se ha servido fijar como auxilio que deben prestar las provincias.

Pero como estos recursos, por mas seguros que se los considere, y lo sean en efecto, tanta mas confianza y seguridad inspirarán á todos los que para sus cálculos habrán de contar con ellos, cuanto mas solemnemente formalizados se hallen al tiempo de ofrecérselos como una de las bases de las operaciones á que se consignan. V. M. se ha dignado disponer por su real orden circular de esta fecha á los gobernadores de las provincias interesadas, que por los pueblos y diputaciones provinciales respectivos se proceda á la propuesta de enagenación de los bienes que designen, y á la de los arbitrios que hayan de establecerse antes de darse principio á las obras, cuyo coste se ha de pagar en parte con sus productos. Y con esta previsora disposición de V. M. el crédito de las operaciones sobre ferro-carriles nacirá robusto, y V. M. podrá confiar en que, así asegurada la cooperación provincial, se evitarán contingencias de futuros conflictos para el éxito de estas empresas y para el Tesoro público.

Por lo demás, señora, el gobierno, llenando su honroso deber de proponer á V. M. las disposiciones benéficas de las provincias que secundan el constante maternal deseo de V. M., juzga que la que es objeto de esta reverente exposición puede clasificarse entre las mas benéficas.

Y omitiendo prolijas consideraciones que no se ocultan á la alta ilustración de V. M., el ministro que suscribe, de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, propone á la real aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

San Ildefonso 26 de agosto de 1852.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Mariano Miguel de Reynoso.

Real decreto.

Atendidas las razones que me ha espuesto mi ministro de Fomento, de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se otorga concesión definitiva á favor de D. Rafael Sanchez Mendoza para construir por cuenta del Estado una línea de ferro-carril desde Jerez de la Frontera á Sevilla por Lebrija, Cabezas de San Juan, Utrera y Alcalá. Construirá también la sección de Jerez á Cádiz si la empresa concesionaria actual de esta sección cediase sus derechos al proponente por convenio entre sí. Si este no tuviere lugar, construirá Sanchez Mendoza la parte que falta para terminar el camino de Cádiz por mar ó por tierra, según lo que se determine con presencia de los planos y presupuestos que necesariamente presentará el proponente al tiempo mismo que los de la línea de que se le hace concesión.

Art. 2.º Estas obras se adjudicarán al mejor postor en pública subasta, sirviendo de tipo la proposición presentada en 14 de junio último por D. Rafael Sanchez Mendoza, con las reformas á que se refieren sus exposiciones de 7 de julio y 8 de agosto que se publican á continuación.

Art. 3.º Las pujas y mejoras entre los licitadores versarán únicamente sobre la cantidad que el gobierno haya de pagar por las obras.

Art. 4.º El gobierno creará y emitirá las obligaciones de ferro-carriles necesarias para el pago de las obras de que se encarga esta empresa, con el interés de 6 por 100 y 1 por 100 de amortización.

Art. 5.º El gobierno concederá á esta empresa:

1.º Los terrenos de dominio público que hayan de ocupar el camino y sus dependencias.

2.º El beneficio de vecindad para el aprovechamiento de leñas, pastos y demás de que disfruten los vecinos de los pueblos del tránsito para los empleados y trabajadores de la empresa, y para las necesidades de las obras y caballerías y otros animales empleados en ellas.

3.º La facultad de abrir canchales, recoger piedra suelta, construir hornos de cal, de yeso, de ladrillo, depositar materiales y establecer talleres para elaborarlos libremente en los terrenos públicos, y mediante previo aviso al dueño del terreno ó á quien le

represente, é indemnización de daños en los de propiedad particular.

4.º La facultad de cortar y extraer de los montes del Estado, por su valor en tasación y previos los trámites de las ordenanzas é instrucciones del ramo, las maderas necesarias para la construcción del camino y sus edificios.

5.º La extensión de derechos de aduanas, la de portazgos y de arbitrios de puertas por la entrada y tránsito de los efectos del material, carruajes, caballerías y personas destinadas á las obras de los caminos de hierro.

Art. 6.º Serán garantía de estas obligaciones:

1.º La responsabilidad general del Estado.

2.º El mismo camino que se trata de construir para el capital.

3.º Los productos de la explotación para los réditos y amortización.

4.º La parte que ofrece pagar la provincia de Cádiz, y en su nombre la diputación de la misma, del interés del 6 por 100 que corresponde á las obligaciones con que el Estado ha de pagar las obras, y que tomará hasta invertir el producto de las enagenaciones de sus bienes, y de las prestaciones á que se ha constituido obligado.

Art. 7.º Autorizados los ayuntamientos de la provincia de Cádiz por real decreto de esta fecha, expedido por el ministro de la Gobernación, para enagenar las fincas de propios que han designado y designen, invertirán forzosa y exclusivamente en la adquisición de obligaciones de este ferro-carril por todo su valor nominal:

1.º Los 30 millones asignados para este objeto á los pueblos por la diputación provincial.

2.º El exeso que haya desde el cupo que por dicha suma les correspondiere, y lo que voluntariamente ofrecieren sus delegados ante el gobernador de la provincia en 21 de junio.

3.º El producto de las nuevas ofertas de recursos posteriores á dicha fecha que se han hecho y se hicieren.

Art. 8.º Se escitará el celo de la diputación y ayuntamiento de la provincia de Sevilla para que concurren al mismo fin que la de Cádiz, en atención á los beneficios que se han de reportar de una línea que atravesará gran parte de su territorio.

Art. 9.º Conforme á la oferta hecha por la diputación de Cádiz, las obligaciones que tomen los ayuntamientos solo devengarán 3 por 100 de interés y 1 por 100 de amortización, mientras los productos líquidos del camino no sean suficientes á poder completar el 6 por 100 concedido por la ley.

Art. 10. La mayor ó menor celeridad en la construcción, así como la cooperación del gobierno, de penderá de la exactitud con que los pueblos satisfagan el importe de sus ofertas; y á fin de que las obras no se retrasen ó no se entorpezcan con grave perjuicio de los intereses públicos, no se dará principio á la construcción hasta tanto que lo acuerde el gobierno, en vista de los expedientes sobre venta de fincas de propios y propuesta de arbitrios para cubrir estas atenciones que los pueblos y las diputaciones deben remitir á la real aprobación.

Art. 11. Si por causa que sea imputable al empresario, el camino no se concluyere en el término señalado, caducará la concesión, y la empresa perderá el depósito, quedando este á beneficio de las obras. El gobierno podrá prorrogar los plazos si lo juzgare conveniente ó equitativo.

Art. 12. La declaración de caducidad la hará el gobierno, previo expediente instructivo y oída la sección del Consejo Real. Contra esta declaración podrá intentarse la vía contencioso-administrativa ante el Consejo Real en el término de un mes.

Art. 13. Declarada la caducidad, el gobierno bastará la concesión anulada, rehabilitándola para este solo efecto. La subasta se verificará sobre el tipo de las dos terceras partes del valor en tasación de lo construido por la empresa que caducó: si faltare licitador, se rebajará el tipo á la mitad de este valor; y si todavía faltare, se subastará sin tipo de valores al mejor postor. El gobierno podrá adquirir la subasta con preferencia, mejorando la postura en un décimo.

Art. 14. Las concesiones pueden otorgarse á particulares ó á sociedades, con arreglo al código de comercio, ley y reglamento de sociedades por acciones de 28 de enero de 1848, en lo que el código, la ley y reglamentos citados no se opongan al presente decreto.

Art. 15. En el ferro-carril de que se trata se considerarán dos aprovechamientos, el de peaje, que consiste en la retribución que ha de exigirse por el uso del ferro-carril; y el de transporte, que consiste en el tanto de conducción por persona ó efectos.

Art. 16. El gobierno dispondrá los pliegos de condiciones de todos géneros, reglamentos de intervención y demás instrucciones, con arreglo á las cuales se haya de verificar la licitación y explotación.

Art. 17. El gobierno podrá llevar por sí, ó dar en arrendamiento, la explotación de este camino cuando se abra al tráfico, dictando las instrucciones del caso, que habrán de someterse á mi real aprobación.

Art. 18. Las tarifas de esta sección serán las mismas que las de la línea general á que corresponden.

Art. 19. El autor de la proposición deberá empezar las obras tan luego como el gobierno lo disponga, aprobados que sean los planos y remitidos para la aprobación real los expedientes sobre venta de fincas y propuestas de arbitrios. Si la subasta recayere en otro licitador, el concesionario tendrá derecho á ser preferido por el tanto; y si no optase por la preferencia, el rematante pagará al constructor en metálico el importe de las obras que hubiese ejecutado y el material que hubiese introducido y acopiado con autorización del gobierno, tasado todo por dos ingenieros, nombrados, uno por el concesionario y otro por el rematante; y en caso de discordia, por los que nombre el gobierno para dirimirlos, pasando por lo que estos últimos fijen, sin mas recurso, abonándole además un 10 por 100 de administración sobre el importe de la tasación, y un interés á razón de 6 por 100 al año por el capital del depósito y por el que resultare invertido.

Art. 20. El rematante abonará al constructor en el término de un mes y en metálico, la cantidad que resulte de la liquidación y tasación á que se refiere el artículo anterior, y en el caso de no realizarlo en el plazo prefijado perderá el depósito á favor del Estado, y se tendrá por nulo el remate, quedando subsistente la propuesta del constructor para una nueva licitación, y siendo obligación de este continuar en el interin las obras.

Art. 21. Las liquidaciones y pagos de las obras por el gobierno se verificarán al fin de cada semestre, á virtud de certificaciones de obras expedidas

por los ingenieros del Estado, inspectores de ellas.

Art. 22. Las condiciones facultativas de la construcción se fijarán por el gobierno oyendo á la empresa. El material de explotación, así en cuanto á su calidad como á su cantidad, será igual al de otras líneas de la misma distancia que esta en el extranjero, señaladas por el gobierno, oyendo á la empresa, salvo las mejoras del material que el gobierno podrá proponer con presencia de los progresos que haya hecho la construcción.

Art. 23. El empresario constituirá en el Banco Español de San Fernando, en el de Cádiz ó en el Tesoro público, á su voluntad, y dentro de los ocho primeros días de haberse comunicado este decreto, un depósito equivalente al 6 por 100 del importe total de la construcción y habilitación del ramal de Jerez á Sevilla, en dinero efectivo, ó en acciones de caminos comunes ó de ferro-carriles en explotación, con subvención del Estado. Si el depósito se constituye en metálico y en el Tesoro, este abonará por el 6 por 100 de interés anual. Este depósito se devolverá al interesado á medida que se ejecuten las obras.

Art. 24. Tan luego como se apruebe el presupuesto y dirección del ramal que ha de concluir en Cádiz, bien desde el Trocadero, bien desde el Puerto Real, constituirá el constructor el depósito del 6 por 100 que corresponda á la cantidad presupuesta para el mismo. Igualmente lo verificará en el acto del correspondiente al ramal de Jerez al Trocadero, si mediante el debido convenio se subrogare en vez de la empresa actual concesionaria.

Art. 25. El gobierno dará cuenta á las Cortes del presente decreto.

Dado en San Ildefonso á veinte y ocho de agosto de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—Refrondado.—El ministro de Fomento, Mariano Miguel de Reynoso.

Nota. Las proposiciones á que se refiere el artículo precedente se publicarán en una de las próximas Gacetas.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Una carta que hemos recibido de Palencia nos habla del estado de las cosechas, las cuales no presentan el mejor aspecto. También nos hablan de otro asunto que llamaba bastante la atención pública, y que era objeto de toda clase de comentarios, cual era el que una joven, hija de una de las principales familias de aquella ciudad, se encontraba depositada desde el 3 de mes de mayo, y la autoridad no le ha prestado aun el auxilio que debía por la ley.

—Por el correo de ayer hemos recibido diferentes exposiciones que han sido dirigidas á la Reina por los propietarios vecinos de los ayuntamientos de Pontevedra, Marin, Redondela y partido judicial de Pontevedra, pidiendo la reposición en el cargo de gobernador de la provincia de Pontevedra á D. José María de Michelena.

—En un periódico de Málaga leemos lo siguiente sobre los inconvenientes que ofrece el uso del tabaco en polvo:

«El uso del tabaco en polvo, particularmente en las personas de edad, es cosa, por cierto, no muy curiosa. Sabemos de una señora que lo toma con abundancia, y que, no teniendo la precaución de usar distintos pañuelos, con uno mismo se limpia el sudor y el polvo del tabaco que absorbe, resultando de aquí que las mas de las veces se forma en el rostro una porción de arabescos y pintas por demas pintorescos, que escitan la risa de cuantos le miran. Para obviar en lo posible este inconveniente, tiene advertido á su esposo que la mire á menudo cuando haya gente, y si nota pintado el rostro, que se lo advierta con estas palabras: «¿Si habrá salido Geromón!» Es e Geromón es un criado antiguo de la casa.

Ultimamente tenían una noche tertulia, y la buena señora no hacia mas que tomar polvo y limpiar el sudor, de suerte que á los pocos minutos tenía el rostro completamente matizado. Su marido estaba distraído hablando con unos amigos, y las señoras cuchicheaban y se sonreían. No dudando la dueña de la casa que fuese por ella, y notando que su marido no la observaba, le llamó la atención diciéndole: «¿Sabes si ha salido Geromón?» Miróla el interpelado, y con gran seriedad le dijo: «Hija mía, algunas veces salido, y segun veo ha de estar á veinte leguas de distancia por lo menos.» En efecto, el rostro de la señora estaba hecho un verdadero Maphamidi.

—Los Serenos. señores duques de Montpensier, con motivo del concierto que tuvo lugar en Sanic de Barrameda el día del cumpleaños de la Serna, señora infanta, y en el cual tomó parte la eminente artista española Sra. Montenegro, le han regalado una preciosa y rica pulsera esmaltada y adornada con un ramo de brillantes de bastante valor. Evianronia, al remitirle este presente, una carta concebida en los términos mas lisonjeros para la artista gaditana.

—Leemos en un diario de Sevilla del 1.º:

«Anteayer tuvo lugar la corrida de novillos pomposamente anunciada con las dos picadoras y matadora, que atrajo un concurso inmenso. Por supuesto que fué de lo mas ridiculo posible, y tuvo lances originales, tales como el de mandar echar perros á uno de los toreros, y emprenderla los alanos con los caballos de los picadores, haciendo presa en uno que, aunque casi difunto, dió con el ginete en tierra. Bien hacen los empresarios en anunciar estas desacreditadas novilladas, cuando consiguen un lleno, y que son como el Tio Cándido en los teatros, que tan buenos cuartos ha proporcionado á las empresas.

—Dice el Valenciano del día 2:

«Ayer mañana sucedió una desgracia inevitable, y cuya culpa por consiguiente no puede imputarse sino á la infeliz anciana que se hizo víctima involuntaria de su temeridad. Segun nos acaban de informar, vivía en la calle de Rengions, casa beatario de San Francisco, una mujer de mas de sesenta años, que tenia casi un delirio por un malidito gato, que hacia sus periódicas escursiones por los tejados de la vecindad. Su ama, empuñada en atráerle, subia al tejado llamándole, no sin advertirle el peligro una convicción que tenia naturalmente por ella; atendida su edad y lo resbaladizo del terreno. Mas, desgraciadamente, en la mañana de ayer quiso subir otra vez en busca del animal, y subió en efecto; pero subió para bajar rodando por el tejado y caer sin vida al deslunado de la casa. Dios la tenga en su santa gloria.

—Ya la gente va regresando á Sevilla de su expedición á los puertos. Los vapores llevan ocho dias há con regular pasaje, y los quince siguientes será una verdadera flota. También las familias que han ido á la sierra de Constantina van volviendo, aunque con escolta y muchos grados de miedo á la cuadrilla.

—Dicen de la misma ciudad:

«En el barrio de Triana, calle de Castilla, tuvo lugar una desgracia inesperada en la noche del 29 de agosto. Pasando un arriero por la referida calle, se le disparó la escopeta que llevaba colgada en el mulo, causando cinco heridas á dos mujeres, un anciano, una joven y un niño que estaban tomando el fresco en la puerta de su morada.

—Como muestra de las extrañas costumbres que hay en algunos pueblos para celebrar sus fiestas religiosas, véase lo que dicen de uno de la provincia de Valencia:

«Se están haciendo los preparativos para las fiestas que anualmente se celebran en esta ciudad á la pecu-

lar patrona Nuestra Señora de las Virtudes. El religioso celo de estos habitantes llega á un extremo cuando se trata de celebrar la función de su patrona. En el centro de una plaza se construye un castillo ó baluarte, en el que ondea el pabellón del prota gotoso. Comparsas de cristianos, moros, romanos, etc., etc., combaten el castillo armado de tremendos arcabuces y no menudos cañones. Se intiman rendiciones, hay embajadas; se fusila á los prisioneros de una y otra parte, y cuando los cristianos se apoderan del castillo, revienta Mihoma, cuya cabeza es una tremenda ó granada llena de pólvora, que espasme sus cascotes por todas partes á manera de granada.

—FERIAS EN SETIEMBRE. Desde el día 9 al 25 del corriente se verificarán:

Del 9 al 12, en Pola de Somoedo, provincia de Oviedo; en Cibra, provincia de Córdoba; en Santa María de Nieva, provincia de Segovia; en Peñaflor, provincia de Valladolid.

El 10, en Lebrija, provincia de Sevilla.

El 14, en Valencia de las Torres, provincia de Badajoz.

Del 11 al 13, en Viñuela, provincia de Santander; en Dueñas, provincia de Pulecia; en Puebla de Don Fadrique, provincia de Toledo; en Tarazona, provincia de Cuenca.

Del 11 al 18, en Alhalla, provincia de Almería.

Del 12 al 16, en Echarr-Aranaz, provincia de Pamplona; en Puebla de Cazalla, provincia de Sevilla; en Arroyo del Puerto, provincia de Caceres; en Oriñuela, provincia de Alicante; en Carriena, provincia de Zaragoza; y en Albarracín, provincia de Teruel.

Del 13 al 17, en Minglanilla, provincia de Cuenca; en Paterna de Rivera, provincia de Cádiz; en Huelter, Tajar, provincia de Granada; y en Carreño, provincia de Oviedo.

Del 14 al 17, en Brihuega, provincia de Guadalajara; en Guadalajara, en Caravaca, provincia de Murcia; en Zalamea, provincia de Badajoz; en Astudillo, provincia de Palencia; en Arjona; provincia de Jaén; en Madridros, provincia de Ciudad-Real; en Segura de León, provincia de Badajoz; en Villacarrillo, provincia de Jaén; en Bonillo, provincia de Albacete; en Losacio, provincia de Zamora; en Mora, provincia de Toledo; en Alpeñ, provincia de Albacete; en Urbique, provincia de Cádiz; en Villanueva del Campo, provincia de Zamora; en La Carlota, provincia de Córdoba; y en Segovia.

Del 5 al 20, en Covarrubias, provincia de Burgos; en Aracena, provincia de Huelva; en Canals, provincia de Valencia; en Aguilar, provincia de Córdoba; en Villafraña, provincia de Avila; en Vega de Paz, provincia de Santander; y en Villa de Valtierra, provincia de Pamplona.

Del 16 al 23, en Oliva de Jerez, provincia de Badajoz; en Villa de Hellín, provincia de Albacete; y en Logroño.

—Dice el Comercio, periódico de Cádiz, del 4.º del actual, lo siguiente:

«Mañana, segun tenemos entendido, deben de llegar á esta ciudad el eminente señor cardenal arzobispo de Sevilla y el Excmo. señor obispo de Córdoba, que con el venerable prelado de la diócesis de Cádiz asistirán el próximo domingo á la consagración del ilustrísimo señor obispo de Guadix. Esta augusta ceremonia es completamente nueva para nosotros, pues hasta ahora no se ha verificado en esta ciudad ninguna otra igual hace un siglo. Concurrirá S. A. el señor duque de Montpensier.

Pocos dias despues tendrá lugar otro acto religioso igualmente solemne, la inauguración del santuario de N. S. de Regia, que acaba de restaurarse. El 7 de setiembre á las cinco de la tarde se trasladará en procesión la sagrada imagen desde la iglesia parroquial de Chipiona al santuario. A las nueve de la mañana del siguiente día celebrará la misa de pontifical el Excmo. señor cardenal arzobispo, y predicará el presbitero D. José Rafael de Góngora, capellan real de la mayor de San Fernando de la catedral de Sevilla. A las cinco de la tarde del mismo día volverá á sacarse en procesión la sagrada imagen hacia el sitio que está sobre la muralla, verificándose allí la bendición del mar. Al regresar la procesión al templo se cantará una solemne Salve.

SS. AA. RR. los señores duques de Montpensier asistirán á estos actos. A mas del señor cardenal arzobispo, concurrirán tambien los señores obispos de Córdoba y Guadix.

Muchas personas de Cádiz y de los pueblos comarcanos irán probablemente á Chipiona para presenciar estas solemnes fiestas religiosas. Ya se ha anunciado la salida de un vapor con objeto de conducir pasajeros.

De Sanficar nos escriben que empieza tambien á notarse allí mucha animación con el mismo motivo. Sentimos que la absoluta falta de espacio no nos permita publicar la carta de nuestro apreciable correspondiente. En ella nos habla del brillante concierto celebrado en el palacio de los príncipes el día de la señora infanta y de la función celebrada en el teatro el último domingo, á la cual asistieron SS. AA. El teatro está bañado con mucho gusto; la concurrencia era numerosa y escogida, y la linda zarzuela Jugar con Fuego, perfectamente ejecutada por la compañía de la Sra. Montenegro, fué muy aplaudida.

—De la Gaceta Militar tomamos el siguiente cuadro de la situación de los cuerpos de caballería é infantería el día 1.º del actual:

Granaderos: primero y segundo batallón en Reus; tercero de reserva en Sevilla.

Reina núm. 1: primero y segundo batallón en Madrid; tercero de reserva en Guadalajara.

Príncipe núm. 3: primero y segundo batallón en Barcelona; tercero de reserva en Zaragoza.

Princesa núm. 4: primero y segundo batallón en San Ildefonso; tercero de reserva en Murcia.

Infante núm. 5: primero y segundo batallón en Málaga; tercero de reserva en Ciudad-Real.

Saboya núm. 6: primero y segundo batallón en Granada; tercero de reserva en Valencia.

Africa núm. 7: primero y segundo batallón en Valencia; tercero de reserva en Jaén.

Zamora núm. 8: primero y segundo batallón en Zaragoza; tercero de reserva en Barcelona.

Soria núm. 9: primero y segundo batallón en Tarragona; tercero de reserva en Castellón de la Plana.

Córdoba núm. 10: primero y segundo batallón en Barcelona; tercero de reserva en Granada.

San Fernando núm. 11: primero y segundo batallón en Valencia; tercero de reserva en Badajoz.

Zaragoza núm. 12: primero y segundo batallón en Zaragoza; tercero de reserva en Huesca.

Mallorca núm. 13: primero y segundo batallón en Valladolid; tercero de reserva en id.

América núm. 14: primero y segundo batallón en Vitoria; tercero de reserva en Caceres.

Extremadura núm. 15: primero y segundo batallón en Zaragoza; tercero de reserva en Albacete.

Castilla núm. 16: primero y segundo batallón en Guecia; tercero de reserva en Avila.

Borbon núm. 17: primero y segundo batallón en Valladolid; tercero de reserva en León.

Almansa núm. 18: primero y segundo batallón en Cádiz; tercero de reserva en Huelva.

Galicia núm. 19: primero y segundo batallón en Cervera; tercero de reserva en Lérida.

Guadalajara núm. 20: primero y segundo batallón en Vich; tercero de reserva en Córdoba.

Arigón núm. 21: primero y segundo batallón en Pontevedra; tercero de reserva en Almería.

Gerona núm. 22: primero y segundo batallón en Madrid; tercero de reserva en Santander.

Valencia núm. 23: primero y segundo batallón en Geroia; tercero de reserva en Salamanca.

Baíen núm. 24: primero y segundo batallón en Pamplona; tercero de reserva en la Corona.

Navarra núm. 25: primero y segundo batallón en Alicante; tercero de reserva en Lugo.

Albuera núm. 26: primero y segundo batallón en Badajoz; tercero de reserva en Alicante.

Reina Gobernadora núm. 27: primero y segundo

batallón en Madrid; tercero de reserva en Gerona.

La Unión núm. 28: primero y segundo batallón en Igualada; tercero de reserva en Toledo.

Consulencia núm. 29: primero y segundo batallón en Manresa; tercero de reserva en Soria.

Iberia núm. 30: primero y segundo batallón en Puigcerdá; tercero de reserva en Leganes.

Asturias núm. 31: primero y segundo batallón en Valencia; tercero de reserva en Palma de Mallorca.

Isabel II núm. 32: primero y segundo batallón en Palma de Mallorca; tercero de reserva en Teruel.

Sevilla núm. 33: primero y segundo batallón en Vitoria; tercero de reserva en Logroño.

Granada núm. 34: primero y segundo batallón en Tarrasa; tercero de reserva en Málaga.

Toledo núm. 35: primero y segundo batallón en la Corona; tercero de reserva en Palencia.

Burgos núm. 36: primero y segundo batallón en Ceuta; tercero de reserva en Segovia.

Murcia núm. 37: primero y segundo batallón en Burgos; tercero de reserva en Orense.

León núm. 38: primero y segundo batallón en Sevilla; tercero de reserva en Burgos.

Cantabria núm. 39: primero y segundo batallón en Burgos; tercero de reserva en Tuy.

Málaga núm. 40: primero y segundo batallón en Valladolid; tercero de reserva en Zamora.

Jaén núm. 41: primero y segundo batallón en Cartagena; tercero de reserva en Oviédo.

San Quintín núm. 43: primero y segundo batallón en Barcelona; tercero de reserva en Calatayud.

Astorga núm. 44: primero y segundo batallón en Lérida; tercero de reserva en Cádiz.

San Marcial núm. 45: primero y segundo batallón en Pamplona; tercero de reserva en San Felipe de Jáliva.

Fijo de Ceuta: Ceuta.

Batallones de cazadores.

Cataluña, núm. 1, Labisbal; Tarragona, núm. 2, Trempe; Barcelona, núm. 3, Castellón de la Plana; Barbastro, núm. 4, Málaga; Talavera, núm. 5, Villafraña de Panadés; Tarifa, núm. 6, Mahón; Chiclana, núm. 7, Madrid; Figueras, núm. 8, Barcelona; Ciudad-Rodrigo, núm. 9, Tortosa; Alba de Tormes, núm. 10, Seo de Urgel; Arapiles, núm.

—Estos últimos días, uniendo nuestra voz á la de todos los periódicos, hemos clamado contra la inmovilidad subita en el precio de pan, y hoy sabemos con satisfacción que nuestras quejas no han sido desatendidas por algunos individuos del ayuntamiento. Los regidores Sres. Quesada, Soto de Cáceres, Salaya y barón de la Bellera, los dos primeros antiguos tenientes de alcalde, para poner coto al abuso de los tahoneros, han hecho una proposición al ayuntamiento, en la cual manifiestan que sin alterar la legislación vigente y dejando intacta la libertad de estandarización existen recursos que, manejados con destino y discreción, favorecen la causa pública. Entre los medios que proponen, todos de fácil aplicación, y diferentes por su índole, pues los clasifican en legales, administrativos y gubernativos, se advierte una ingeniosa combinación que dará sin duda los mejores resultados. Su principal tendencia es destruir las tramas clandestinas del monopolio, y dispensar á las clases pobres la protección á que son tan acreedores. Con imparcialidad esperamos el resultado de esta proposición, y entre tanto no podemos menos de tributar á sus autores el elogio que merecen, dando publicidad á sus filantrópicos deseos.

—Podemos añadir al número de teatros arreglados para la próxima temporada, el del Instituto. El señor Alverá se ha decidido por fin, y está ajustando en este momento una compañía que no desmerecerá en nada de las de los demás coliseos. Parece que la compañía Rita Revilla seguirá en el Instituto.

Para el Principio se han ajustado las señoritas Tutor y Menéndez y el joven actor Sr. Delgado.

—Parece que este año no habrá exposición de pinturas en la academia de San Fernando, por hallarse ocupados sus espaciosos salones por los artistas que hacen oposición al premio de Roma. Cuando tantos locales hay en Madrid tan buenos como los de la academia para esta clase de exposiciones, sería en extremo sensible que los artistas españoles en general no pudieran lucir sus adelantos en el presente año.

—Ha llegado á esta corte el Sr. D. Andrés Borge. —**CRONICA RELIGIOSA.** —
SANTOS DE HOY. San Lorenzo Justino, obispo, Santa Obdulia, virgen, y la Traslacion de San Julian, obispo de Cuenca. —Cuarenta horas en la parroquia de Santa María.

—**BOLSA.** —
Con particular placer tomamos hoy la pluma para hacernos cargo de las oscilaciones que han sufrido los precios de toda clase de efectos públicos desde que salió á luz nuestro anterior artículo de Bolsa. Tales son las impresiones agradables que nos causa ver que aquellos se elevan de día en día. Y no se crea que al expresarnos en estos términos lo verificamos movidos de un interés mezquino, nacido del egoísmo ó la parcialidad; hemos dado repetidas pruebas de franqueza en el corto periodo que llevamos de vida periodística, para que nuestros juicios fueran interpretados de una manera tan violenta. La cuestión de crédito se encuentra, en nuestro concepto, á una altura que ni la alcanza el espíritu sistemático de oposición, ni la debilidad perniciosa de incesante alabanza. En este

terreno neutral, el móvil debe ser siempre la prosperidad del crédito, que es lo que halaga, y cuando se consigue hay que recibirlo satisfactoriamente. Además, olvidados poco á poco los recuerdos nada lisonjeros que dejó el arreglo de la deuda, la mejora de los valores es una consecuencia deseada; semejante resultado, la próxima reparación de los perjuicios que produjo á algunos interesados; porque es indudable que se irán disminuyendo en proporción al aumento que tengan los cambios; pero finalizemos esta digresión y entremos en materia.

Difícilísimo es manifestemos á nuestros lectores, según naturalmente nos exigirán, los motivos poderosos que han existido para la subida asombrosa de la deuda diferida; lo único que podemos decir consiste en recordar que la teníamos prevista por los síntomas ostensibles que la anunciaban, que la indicamos en la última revista, y que nuestras predicciones se han cumplido exactamente. Cuantos cálculos matemáticos se resuelvan demostrarán, y es la base de los argumentos, que en un reducido número de años sus ventajas respecto del 3 por 100 consolidado serán extraordinarias. Esta convicción, que se propaga con la rapidez del rayo entre los especuladores y capitalistas, y arraiga profundamente á cada momento que trascurra, multiplica sin cesar los aficionados al mencionado papel; y de aquí que la animación que reina vaya en continuo progreso. Excepto tres ó cuatro semanas que los precios han permanecido estacionados por los que salieron á veranear, ninguna ha pasado sin adelantar en la marcha triunfal que lleva. Los principales afirman que la diferida para negocio no debe considerarse en relación á la renta que produce, sino por el porvenir que la aguarda.

Conforme este se vaya descargando, su cambio variará diariamente. En apoyo de reflexiones tan óbvias, sobre confiar la atención en el valor que tuvo al conocerse en la plaza, y el que cuenta en la actualidad. Puede asegurarse, sin hipérbole, que en el espresado tiempo han sido mas crecidas las ganancias conseguidas en esto que las del 3 por 100 consolidado, sin embargo de producir doble interés al dinero. La deuda diferida figura para el juego bursátil en primera línea, circunstancia que tambien la favorece infinito, y por la que va alcanzando el privilegio de extender su dominio en la Península; los extranjeros la miran con los mismos alcances, é insensiblemente la buscan desplegando una solicitud paternal. El lunes abrió á 23 3/8 por 100; así continuó el martes y miércoles, hasta que el jueves llegó á 23 7/8, y el viernes á 24 1/8. ¡Qué cambios! Si en mayo, para setiembre se hubiesen marcado, se habrían calificado una demencia. Mucho nos alegraríamos que permanecieran, y que ninguna ráfaga oscuridad ese horizonte que, tan puro, tan limpio se ostenta á los ojos de los concurrentes á la plaza de la Leña. Ayer quedó sostenida, y después de la hora de Bolsa, se hallaba: plata, á 24 1/8, y á 24 3/16 papel. Por la noche sin embargo bajó algo, no habiendo dinero mas que á 23 15/16, y bastante papel á 24.

Hemos interrumpido el orden que generalmente se observa al escribir estas reseñas, por lo que suponíamos á nuestros lectores nos dispensen. Los títulos del 3 por 100 consolidado son los que colocamos por lo común en lugar preferente, tanto porque su antigüedad lo reclama, cuanto porque su precio, superior en comparación á los otros créditos, lo exige: en la presente, por razón del escaso movimiento que ha imperado en él, lo ponemos en segundo término; aunque confesamos que con sentimiento nuestro, pues nos vanagloriamos de profesar sumisión y respeto á los ancianos. Frio espectador á la agitación febril que ha dominado en la semana que acaba de concluir, comenzó sus evoluciones á 45 3/4 por 100, y sin fluctuación de ninguna especie, ha seguido silenciosamente, cerrando el sábado á 45 13/16. Paralización esta que no admite otra explicación que la consignada al ocuparnos de la deuda diferida. Si con su estrellado, y eso de estar á la moda, le echara la zancadilla el diferido al señor venerable del año 40? Conocemos que en atención á la cantidad insignificante que se podrá reunir en esta corte, sería posible consumir una jugada que los pudiese instantáneamente á 50 por 100; á pesar que conviene no olvidar los que se aplicarían en este caso procedentes de la contrata últimamente celebrada de las 360,000 libras.

Con impaciencia aguardábamos tocarse su turno á la deuda amortizable de primera clase. No se imaginan nuestros lectores por esto que vamos á marchar por un camino, á imitación del que llevamos recorrido, cuyas flores que le adornan llenan de aroma su atmósfera y convidan al que lo andará, que no interrumpa su paso mientras no le vea concluido; muy al contrario. La deuda amortizable de primera es la única que forma la parte triste, la parte dolorosa del cuadro que pintamos. Todas las figuras que comprenden el lienzo, tienen rostro espresivo, alegre; aquella es la que aparece en lontananza abandonada, patética y compungida. No lo esperábamos así, atendida la altura á que subió en alas de Mercurio durante el mes de agosto finado, y nada empero tan exacto.

En efecto, de 41 1/2 á que se cotizaba el día 12 del referido mes, se hizo la víspera del de la amortización á 42 1/4 por 100, y la idea que cundía era que ejecutada esta, se negociaría á 43. El 10 acudieron sus adalides al sitio en que la junta de amortización celebraba las subastas para presenciar la destinada al día citado, y ¡oh caprichos de... la fortuna! cuando aguardaban que el tipo del gobierno sino escudat al corriente de la plaza, se ajustase á él, oyen de boca del señor secretario el de 42 por 100. Una exclamación unánime y desdichosa lo saludó.

De las proposiciones presentadas, ninguna estaba comprendida en el espresado precio: cuál mas, cuál menos, se separaban de él; solo dos de un sugeto, importaban 7 millones próximamente, y otra de 400,000 y pico reales, no recordamos de quién, fueron las admitidas; por supuesto que con ellas se llenó casi la subasta. Los pliegos de los 7 millones se leyeron los últimos. La desaparición repentina de un objeto

querido, ni el extravío de una cosa de predilección é importancia, producen peor efecto que el que causó la lectura de los pliegos en cuestión. Inmediatamente se hicieron sus comentarios correspondientes, unos fundados, otros infundados; los reproduciríamos gustosos en las columnas de nuestro periódico, si la libertad de imprenta nos permitiera la amplitud indispensable. Las consecuencias que luego dedujésemos, serían distintas ó mas graves que las apuntadas por uno de nuestros apreciables colegas. Terminada la subasta principiá á declinar el valor del referido papel, vendiéndose el jueves á 41 1/2, 11 5/8 por 100; después se repuso, y ayer se buscaba á 41 7/8 por 100.

La deuda de segunda clase no ha padecido derrota ni desaire. Como los extranjeros se han empeñado, y obran perfectamente, que no se amortice la exterior á los cambios bajos que estima oportunos la junta, parece ser que á los tenedores de la interior se le ha ocurrido idéntico pensamiento, y tratan por consiguiente de remontar su precio á donde les ayuden las circunstancias. A 6 1/4 por 100 ha abundado dinero para las láminas nuevas, y 6 1/8 las carpetas; por manera que si insisten en su propósito, no tendrá nada de raro se salgan con la suya, como los niños mimados.

Las certificaciones de participes legos cada día crece el trabajo para encontrarlas: si bien los pagos de bienes nacionales que ahora se realizan son pequeños en cantidad y número, se conoce lo pausadamente que procede la dirección de la deuda pública en el despacho de los expedientes. Las láminas de 1 á 10,000 rs. se enagenan á 18 y 18 1/2 por 100; las de 20 á 50,000, 17 3/4, y 17 5/8 las de 100,000 rs. No ganando interés, si los pagos son de fecha atrasada, la administración general de fincas exige en capital ó líquida á metálico, conforme al curso que los cupones tengan en la Bolsa, los vencidos desde la época que cumplió el plazo.

Las acciones del Banco Español de San Fernando, ni adelantan ni atrasan en su cambio, siempre á 104 1/2 por 100.

Las de carreteras de abril á 75 3/4 las de 4000 reales, y 77 1/4 las de 2000; las de junio á 75 1/4 por 100.

El calor que se desarrolló por ellas ha ido decayendo, y en el día se consuman pocas operaciones. No obstante, el estar en buenas manos impedirá que se estinga absolutamente.

La deuda del material del Tesoro á 50 por 100. Por mas que el deseo de exactitud nos impete á hacer uso de toda la actividad y eficacia de que somos susceptibles, á fin de demostrarnos verídicos al determinar su valor, nuestras intenciones se estrellan en la falta de compras, que son las que forman el curso.

La del personal, á examinar su abatido cambio, cualquiera creará que se va á convertir en deuda sin interés, ó sea amortizable de segunda clase. Se alcanza que las necesidades de ciertos individuos los pongan en la dura alternativa de cederlos; pero á

los de 6, 7 y 8 por 100 jamás. En deuda de origen tan respetable, no hay disculpa que atenúe ventas tan malas. Nos han informado que las diligencias precisas que hay que practicar para adquirir la propiedad de los citados créditos, son interminables.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REACTUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.
7 de la m.	16 s. 0.	20 s. 0.	26 p. 4 l.	Nubars.
2 del d.	26 3/4 s. 0.	33 1/2 s. 0.	26 p. 4 l.	N. Id.
6 de la t.	25 1/2 s. 0.	31 3/4 s. 0.	26 p. 3 3/4 l.	N. Id.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Saló á las 5 h. 30 m.—Se pone á las 6 h. y 26 m.
DIA 22 DE LA LUNA.

Pasa por el meridiano á las 5 h. y 24 m. de la m.
Aparece á las 10 h. y 5 m. de la n.—Se oculta á las 11 h. y 49 m. de la m.
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 11 h. 58 m. y 6 s.
El día dura 12 h. y 56 m. La noche 11 h. y 4 m.

ESPECTÁCULOS.

CRUZ. A las ocho y media de la noche: Ultima representación del aplaudido drama en cuatro actos, titulado

LA MENDIGA.

El sainete nominado

EL ANTROPOFAGO.

CIRCO DE MADRID DE PAUL. Suaré recreativa.
Hoy domingo 5 de setiembre, á las ocho y media de la noche: Penúltima gran función á beneficio del Sr. Lambert, profesor en mecánica, que será de las mas nuevas y variadas, y en la cual, en obsequio del beneficiado, se presentarán los aplaudidos artistas cantantes Mme. y Mr. Baile-Preti y Mr. Garry, los cuales cantarán piezas nuevas y escogidas.
Los carteles darán los demas pormenores.

Editor responsable.

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

Madrid, 1852.

IMPRENTA DE EL DIARIO ESPAÑOL,
A CARGO DE A. ANDRÉS BABI,
calle de Santa María, número 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DERECHO ESPAÑOL,

Revista de Legislacion y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los dias 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislacion.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto á cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tieso, á 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 50 por un año.

En provincias, en todos los correspondientes de D. Ramon Rodriguez de Rivera, á 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas á la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año á El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de El Derecho, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias por 248 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende á 24 y 28; pero únicamente en el despacho de editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodriguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

NUOVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS.

Se ha publicado la entrega 44, 6 sea la 4.ª del tomo 5.ª. Cada entrega consta de 18 pliegos casi en folio, ó sean 72 páginas á dos columnas, y su precio es 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de 10 entregas.

Para facilitar á los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias á cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente á las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encarnación, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS MÉTRICAS

Y MONEDAS LEGALES,

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA,

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instrucción pública y recomendada su adquisición y uso, con especialidad á las escuelas, por real orden de 4 del corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente un metro y 38 centímetros de largo y un metro y 60 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que con la mera inspección del cuadro se forme idea del sistema y de las medidas efectivas de uso común.

Se halla vental en la redacción de la Revista y la Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bailly-Baillière.

ESGRIMA.

Don José Carbonell,

PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE, previene á sus antiguos discípulos y demas aficionados, que su academia, sita calle del Lobo, núm. 15, cuarto bajo, queda abierta desde este día.
Nota. Se admiten abonos por semestres y temporadas.

BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS,

prelados y demas dignidades

DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elegiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, á dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por SS. MM. y demas personas de la real familia, dedicada á su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Niceto Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega octava y está en prensa la novena.
Se suscribe á 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Estrella, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Bailly-Baillière; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

BAÑOS PÚBLICOS,

calle de Alcalá, n.º 18, frente á la Historia Natural

Desde 1.º de junio está abierto al público este establecimiento de baños, con hermosas pilas de mármol blanco.

CURACION PRONTA Y RADICAL

de las enfermedades especiales y sus degeneraciones.

“Nuevo método sencillo, pronto y seguro de curar en pocos dias, y sin molestar á los pacientes, las enfermedades especiales, las cancerosas, escrofulosas, cutáneas ó de la piel, los dolores osteócosos ó de los huesos, la gonorrea, tan perjudicial en las señoras, que acortan los años de la vida, las escrofulas ó vejaciones cancerosas en ciertas partes del cuerpo sin la dolorosa operación, las que sobrevienen á consecuencia del uso del mercurio mal administrado, y demas dolencias que de estas proceden, aunque sean las mas crónicas é inveteradas de muchos años de padecer, y desahucados de varios profesores de mérito españoles y extranjeros, sin el uso del mercurio ni sus preparados, y sin el menor perjuicio ni retroceso en la posteridad, como así lo tiene acreditado en la corte y fuera de ella, provincias peninsulares y extranjeras, por muchos sujetos de categoría bien conocidos en la corte y empleados en varios de los primeros destinos de la nación, como puede acreditarse.”

Mas de 4000 curaciones, tan brillantes como rápidas, que lleva conseguidas en pacientes desahucados de otros, es la mejor garantía que puede acrediar.

El profesor vive en la calle de Toledo, núm. 2.º, cuarto principal. Como inventor de él en 34 años de profesión, posee y conserva el único antídoto para combatir dichas enfermedades en los términos citados, y gabinetes reservados para las curaciones.

Este prodigioso antídoto tiene la gran ventaja de poderse usar títilmente en ambos sexos y todas edades en las cuatro estaciones del año, sin guardar como el antídoto anterior, ni aun las funciones, y conseguir la curación radical sin que lo advierta ni entienda persona alguna, ni aun las mas inmediatas al paciente: por lo que, y en beneficio de la humanidad doliente, invita á sus compañeros que fijen la atención sobre este antídoto tan particular, y se persuadirán de su eficacia, al ver que habrán hallado el medio que la filantropía busca con el fin de aliviar la humanidad y alejar de ella la opaca sombra de la muerte.

Recibe consultas de las provincias y del extranjero, francas de porte, bien expuestas de sus causas por los mismos pacientes, de los señores que gusten experimentar sus maravillosos y saludables efectos. Por cada consulta verbal exige 20 rs., y por escrito, consulta y demas pormenores para la curación radical, de 520 á 600 rs. anticipados, según la causa. Dirigiéndose á su inventor D. Juan García Cribano de Caizer, físico de ejército, calle, casa y número citados en Madrid.

Hay 17 gusto de 1852.—Juan García Escribano de Caizer.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzos para su confección á medida respondiendo de su buen asiento.

POESIAS.

Habiendo sido declaradas por real orden de 8 de julio libros de texto para las escuelas de educación del reino, las Poesías de la señorita doña Angela Grassi, los maestros que deseen tomar una partida de ejemplares, podrán dirigirse por medio de carta franca á D. José de Bajo, calle de Calvario, números 19, 21 y 23, cuarto segundo, izquierda, Madrid, y percibirán rebaja.

Véndese á 2 rs. vn. ejemplar en la librería Europea, Monier y Oliveros.—8.

CURSOS DE IDIOMA INGLES

POR EL MÉTODO DE ROBERTSON,
calle de Carretas, núm. 25, cuarto segundo.

Por este método enteramente práctico, y con solo veinte lecciones, se aprenden los elementos y el mecanismo de la lengua.

Desde la primera lección se acostumbra á leer, traducir y hablar simultáneamente.

Al cabo de las veinte lecciones tiene el discípulo de memoria cerca de 1200 frases familiares, por medio de las cuales ha aprendido á combinar las palabras y á expresarse aun con facilidad.

Hay cuatro cursos diarios, graduados conforme á los adelantos de los discípulos, de manera que pueden concurrir á ellos cualquiera que sea el estado en que se encuentren sus estudios.

DEPOSITO

de productos de hierro

Y DE ACEROS.

La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos á gusto de los comitentes.

AGUA SUPERIOR para teñir el pelo.—Esta y que se usa como el agua común, tiene la propiedad de ennegrecer el pelo hasta que se quiera, sin alterarlo en lo mas mínimo, defendiendo por el contrario lustroso y flexible. Se vende á 16 reales frasco en el laboratorio químico de la calle del Caballero de Gracia, núm. 7.

NOTA. A las personas que hacen sus pedidos por mayor se les concede una rebaja proporcionada.

(J. 62.)

ELOGIO HISTORICO

DEL EXCMO. SEÑOR

Don Antonio Escaño,

teniente general de marina y regente de España en 1810.

Por D. Francisco de Paula Cuadrado, individuo de número de la real academia de la historia, ministro plenipotenciario, etc. Lo publica la misma real academia.

Se vende á 24 rs. á la rústica en su despacho, calle del León, núm. 24, cuarto bajo, y en la librería de Sojo, calle de Carretas. (J. 115.)

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible á cuantos hay conocidos. Con solo echar un chorrito en el agua de averse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejando terso y fino. Además fortifica la vista, libera la de la manía, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se vende en el único laboratorio químico del profesor D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, á 4 rs. frasco y 20 rs. cuartillo.

PILDORAS PURGANTES depurativas y gales del doctor Morison, presidente del colegio de salud 1.º Londres.

Este remedio, tan conocido y apreciado del público en todos los países civilizados, por las excelentes cualidades que posee de curar las enfermedades que traen su origen de la infección de la sangre y de los humores, se vende como siempre en el depósito general establecido en Madrid en el único laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, como tambien los polvos para la linnea refrecante del mismo autor. Londres, College of Health—Morison; Paris, rue Louis le Grand, 31bis—Arthaud.

Colegio Central

de primera y segunda enseñanza, comercio, preparatorio para carreras especiales, y adorno, del presbitero Pedrosa, plaza Mayor, palacio de la Panadería.

Siguen las clases sin interrupción, adelantando y preparándose para el próximo curso, especialmente los que han de matricularse en primer año. Se envían reglamentos á los que los pida. (J. 1.)